

**INTERNATIONAL RESCUE COMMITTEE/
WOMEN'S COMMISSION FOR REFUGEE WOMEN AND CHILDREN (IRC/WCRWC)
LIGA DE MUJERES DESPLAZADAS
RED DE EMPODERAMIENTO DE MUJERES DE CARTAGENA Y BOLIVAR
SINDICATO DE MADRES COMUNITARIAS
OBSERVATORIO DE DERECHOS HUMANOS DE LAS MUJERES
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL UNIVERSIDAD DE CARTAGENA**

**Encuesta de Prevalencia de Violencia Basada en Género
en Mujeres Desplazadas por el Conflicto Armado en Cartagena - Colombia**

Resultados Encuesta 2003
Octubre de 2004

Glosario de Abreviaturas

AUC	Autodefensas Unidas de Colombia
CDC	Centers for Disease Control and Prevention
FARC	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia
GBV	Gender Based Violence
IRC	International Rescue Committe
RHR	Reproductive Health for Refugees Consortium
SPSS	Statistical Package for the Social Science
WCRWC	Women's Comission for Refugee Women and Children

TABLA DE CONTENIDO

1. INTRODUCCION.....	3
1.1. Desplazamiento y Conflicto Armado en Colombia.....	3
1.2. Objetivos del Estudio.....	3
2. METODOLOGIA.....	4
2.1. Población del Estudio.....	4
2.2. Diseño del Estudio.....	4
2.3. Marco de Muestreo y Tamaño de la muestra.....	4
2.4. Cuestionario y formatos de entrevista.....	5
2.5. Entrenamiento de las entrevistadoras.....	6
2.6. Trabajo de campo.....	7
2.7. Control de calidad de la información.....	7
2.8. Análisis de los datos.....	7
2.9. Tasa de respuesta.....	7
3. DESCRIPCION DE LOS RESULTADOS.....	9
3.1. Características de la entrevistada.....	9
3.2. Historia del desplazamiento.....	10
3.3. Historia conyugal.....	13
3.4. Violencia basada en género por agresores diferentes a la familia	16
3.5. Secuestro /detención forzada.....	26
3.6. Violencia en la niñez.....	28
3.7. Violencia en la pareja íntima.....	29
3.8. Salud mental de la entrevistada	44
4. CONCLUSIONES	50

1. INTRODUCCION

Con el objeto de incrementar la capacidad local e internacional de medir, prevenir y responder a la violencia basada en género en población refugiada y desplazada, el Consorcio de Salud Reproductiva para Refugiados (RHR) está desarrollando un proyecto global de tres años conjuntamente con la Comisión de Mujeres para Mujeres y Niños Refugiados, el Comité Internacional de Rescate y con financiación del Departamento de Población, Refugiados y Migración del Departamento de Estado de los Estados Unidos y de USAID llamado "Iniciativa GVB". Esta iniciativa busca producir información cualitativa y cuantitativa sobre violencia basada en género en países afectados por el conflicto armado de Asia, Europa y Africa, con el presente estudio se extiende a Latinoamérica.

La presente investigación se realizó en colaboración con el CDC, el Consorcio RHR, e investigadoras de la Universidad de Columbia. Las actividades de trabajo de campo se realizaron con equipo de la Liga de las Mujeres Desplazadas de Bolívar, La Red de Empoderamiento de Mujeres de Cartagena y Bolívar, el Sindicato de Madres Comunitarias y la Universidad de Cartagena.

1.1. Desplazamiento y Conflicto Armado en Colombia

Colombia ha mantenido un prolongado conflicto interno cuya degradación produce un impacto cada vez mayor sobre la población no combatiente, expresado en el crecimiento del desplazamiento forzado. Los ataques contra la población civil, la destrucción de municipios, las amenazas y reclutamientos forzosos son algunas de las situaciones que en la actualidad vive el país a causa del conflicto armado interno; éstas se han convertido en componentes de una estrategia de guerra usada frecuentemente por los actores armados para ampliar sus áreas de influencia, tener acceso a recursos estratégicos, establecer mecanismos de control territorial, transportar armas, apropiarse ilegalmente de tierras y abrir corredores para el desarrollo de actividades ilícitas.

En la costa Caribe de Colombia el departamento de Bolívar recibe constantemente población proveniente del sur y de la región de los Montes de María donde el conflicto armado interno tiende a incrementarse cada día más. Cartagena su capital recibe pobladores desplazados de áreas como San Jacinto, El Salado, Marialabaja, Cantagallo, Arenal y San Pablo, entre otros.

1.2. Objetivos del estudio

1. Estimar la prevalencia de la violencia basada en género en mujeres desplazadas por el conflicto interno armado en los municipios de Cartagena y Turbaco.
2. Producir información sobre la dimensión de la violencia basada en género y sus consecuencias en la salud mental, salud sexual y reproductiva y otras situaciones de vulnerabilidad, que pueda ser útil para la toma de decisiones, el planteamiento y desarrollo de proyectos destinados a la prevención de la violencia basada en género y el planteamiento de estrategias de respuesta.
3. Facilitar a organizaciones no gubernamentales y organizaciones populares de base de orden local, información útil para hacer promoción y defensa de los derechos humanos fundamentales e incorporar el tema de la violencia basada en género en la agenda pública.

4. Entrenar representantes de organizaciones no gubernamentales y organizaciones populares de base de orden local en la realización de investigaciones poblacionales válidas científicamente sobre violencia basada en género.
5. Probar en campo una encuesta sobre violencia basada en género en una región que vive el conflicto armado interno.

2. METODOLOGIA

2.1 Población del estudio

Cartagena, por su gran desarrollo turístico, industrial y comercial representa uno de los polos de atracción más importantes para la población migrante y desplazada por el conflicto interno armado del departamento, la región caribe y del país en general. En esta ciudad, al igual que en otras capitales del país, los flujos de población que causan el intenso crecimiento de las principales ciudades, las desigualdades de ingreso y empleo y los altos costos de la tierra urbana disponible y de la vivienda comercialmente ofrecida, propician el deterioro de las condiciones de vida de amplios sectores poblacionales.

El aumento en los procesos de urbanización ilegal ha creado extensiones territoriales en condición de pobreza y altos niveles de segregación física, económica y social; en Cartagena la población desplazada por el conflicto interno armado se concentra en los barrios La Loma de Peyé, San José de los Campanos, Olaya Herrera, El Pozón, Nelson Mandela, en los cercanos corregimientos de La Boquilla y Pasacaballos y en el municipio de Turbaco.

Para el estudio, fueron seleccionados inicialmente los barrios de Cartagena El Pozón y San José de los Campanos y el municipio de Turbaco, con un total de 1149 hogares desplazados por el conflicto interno armado. Posteriormente fue necesario incluir el barrio La Loma de Peyé y el corregimiento de Pasacaballos para completar el tamaño muestral requerido.

2.2. Diseño del Estudio

Se realizó una encuesta por muestreo de corte transversal para medir las variables de interés. Participaron en el estudio mujeres entre 15 y 49 años, desplazadas por el conflicto interno armado residentes habituales de los barrios, corregimientos y municipios seleccionados durante la encuesta.

2.3. Marco de Muestreo y tamaño de muestra

Dos semanas antes de la realización de la encuesta, integrantes de la Liga de Mujeres Desplazadas de Bolívar visitaron los barrios Pozón y San José de los Campanos y el municipio de Turbaco, para identificar los sectores con mayor población desplazada por el conflicto interno armado y establecer el número de hogares con personas residentes desplazadas y su ubicación. Ellas entregaron un reporte del número de hogares y personas desplazadas por barrio y sector; por tratarse de una investigación realizada durante el conflicto y atendiendo la necesidad de resguardar la confidencialidad de las entrevistadas, no se consideró conveniente preparar listas con nombres y direcciones para identificar hogares ni personas desplazadas. El cuadro 1 presenta la distribución del

número de hogares receptores y desplazados identificados por la Liga de Mujeres Desplazadas.

En una encuesta sobre salud sexual y reproductiva¹, se tiene que en la Región Caribe, a la cual pertenecen las áreas de interés para este estudio, el 48 por ciento de las mujeres ha experimentado algún tipo de violencia física por parte de su cónyuge en toda su vida y, también durante toda su vida, el 34 por ciento de las mujeres entrevistadas experimentó algún tipo de violencia física por parte de agresores diferentes al cónyuge. La información de esta encuesta sirvió de base para los cálculos del tamaño de la muestra requerida en el presente estudio, estableciéndose que una muestra aleatoria de 400 mujeres residentes habituales en los barrios y sectores seleccionados era suficiente para evaluar, con un 95 por ciento de confianza, la prevalencia de violencia basada en género en las mujeres de 15 a 49 años residentes en Cartagena y Turbaco desplazadas por el conflicto interno armado.

Cuadro 1. Número de hogares y personas receptoras y desplazadas* según barrio y sector.

Barrio	Sector	Total Hogares	Total Personas	Hogares desplazados	Personas desplazadas
San José de los Campanos	Revivir de los Campanos	99	671	94	671
El Pozón	Isla del León	170	636	70	350
	Los Tamarindos	375	2720	54	270
	Los Lagos	240	930	25	125
	14 de Febrero	140	750	75	182
	Nuevo Horizonte	430	2500	150	900
	La Conquista y Gocen	200	560	15	60
	La Unión	345	1725	18	96
	20 de Enero	349	2042	21	126
	Minuto de Dios	125	1000	5	40
	Playa Blanca	30	200	30	200
	Total Pozón	2404	13063	463	2349
Municipio de Turbaco	La Conquista	118	590	30	118
	Las Cocadas	600	3000	200	1200
	El Carmen	55	175	13	78
	San Pedro	700	2500	5	10
	Recreo	800	320	30	180
	El Talón	169	228	162	153
	La Unión	88	112	85	76
	La Línea	265	436	17	23
	Media Tapa	400	1500	30	150
	Manguito	198	990	20	60
Total Turbaco	3393	9851	592	2048	
GRAN TOTAL		5896	23585	1149	5068

* El barrio La Loma de Peyé y el corregimiento de Pasacaballos fueron adicionados posteriormente para completar el tamaño muestral requerido.

2.4. Cuestionario y formatos de entrevista

En esta investigación se siguieron algunas de las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud sobre aspectos éticos de la investigación en VBG. La metodología para conducir la investigación buscó maximizar los resultados positivos tales como niveles más precisos en los reportes y el sentimiento de bienestar de las participantes, así como garantizar la confidencialidad de la información. Por estas razones las entrevistas se

¹ Encuesta sobre Salud Sexual y Reproductiva en Zonas Marginadas. Situación de las Mujeres Desplazadas. Profamilia, Colombia, 2001.

realizaron en un espacio ajeno al hogar de la participante, las participantes fueron invitadas con anticipación para la entrevista y su aceptación fue voluntaria.

Para poder desarrollar esta metodología, se aplicaron dos instrumentos para la entrevista: el formato de localizadora, en el cual se estableció la condición de desplazamiento de las mujeres del hogar, el número de mujeres entre 15 y 49 años desplazadas por el conflicto interno armado residentes en el hogar y se seleccionó, con base en una tabla de números aleatorios, una mujer en cada hogar para invitarla a participar en la encuesta. Este formato también contenía el texto guía que debían utilizar las localizadoras para invitar a la mujer elegida, el resultado de la visita al hogar, y finalmente, la hoja de citas que debía presentar la mujer seleccionada que aceptara responder la entrevista en el lugar de encuentro para dirigirse al sitio de entrevista. , posteriormente en el sitio de la entrevista.

El cuestionario de entrevista, compuesto por 160 preguntas, incluyó preguntas sobre las características sociodemográficas de las entrevistadas y de sus cónyuges, la historia de su desplazamiento; la violencia basada en género a que estuvo expuesta el año anterior al desplazamiento y la que consideró más traumática en ese momento, la violencia basada en género a que ha estado expuesta durante el desplazamiento y la más traumática; la exposición al secuestro o detención forzada; la violencia en la niñez; la violencia del cónyuge, compañero o novio durante el año anterior al desplazamiento y el año anterior a la entrevista y, finalmente, preguntas sobre la salud mental de la participante en el momento de la encuesta.

Las preguntas de este cuestionario fueron tomadas de la encuesta aplicada por la OMS en su estudio para varios países, de las Encuestas de Demografía y Salud (DHS), de las encuestas de salud reproductiva del CDC, del IRC, de Médicos por los Derechos Humanos, de la Escala de Impacto de Eventos y de la lista de chequeo de síntomas Hopkins. El cuestionario fue elaborado en inglés y traducido al español y adecuado para ser aplicado en el contexto colombiano. Ajustes de tipo formal fueron realizados durante el curso de entrenamiento de entrevistadoras y durante la prueba piloto del cuestionario.

2.5. Entrenamiento a las entrevistadoras

A partir de Agosto 4 de 2003, las entrevistadoras y localizadoras participaron en un entrenamiento de dos semanas en Cartagena. El entrenamiento incluyó una introducción a los conceptos básicos de la investigación, la perspectiva de género, la violencia de género, el aspecto ético de la investigación, el aspecto de seguridad, métodos, entrenamiento y práctica de las entrevistadoras en el uso del cuestionario estandarizado, y métodos, entrenamiento y práctica de las localizadoras para solicitar la participación de las mujeres y coordinar los horarios de las entrevistas.

Durante los dos últimos días del entrenamiento, las entrevistadoras tuvieron practicas del cuestionario de entrevista con mujeres de 15 a 49 años desplazadas por el conflicto armado residentes en barrios que acogen población desplazada y que no quedaron seleccionados para la muestra del estudio. Cada entrevistadora llevó a cabo un mínimo de 3 entrevistas.

2.6. Trabajo de campo

La encuesta inició el 19 de agosto de 2003 y finalizó el 2 de septiembre de 2003. Usando una muestra de hogares identificada a partir del mapa de la población desplazada en los barrios seleccionados, las localizadoras seleccionaron aleatoriamente a una mujer para ser invitada a participar en la encuesta, por cada hogar de la muestra. En esta primera etapa, las localizadoras preguntaron a cada mujer seleccionada si estaba dispuesta a participar en una encuesta sobre la salud de la mujer; cuando la mujer aceptó a participar, se le dio una cita para la entrevista y se acordó un punto de reunión para dirigirse al lugar de la entrevista.

A medida que las mujeres fueron llegando al lugar de la entrevista, se guiaron a un área privada donde se dio a cada participante información más precisa sobre la naturaleza de la investigación. Inicialmente cada entrevista tuvo una duración promedio de dos horas y, en promedio, cada entrevistadora hizo tres entrevistas al día.

A todas las participantes se les entregó una remuneración simbólica y el dinero para el transporte a casa. Cuando la participante deseó hablar con una consejera que ofrecía apoyo psicosocial antes de partir, pudo hacerlo. También se le brindó información sobre organizaciones que prestan asistencia permanente.

2.7. Control de calidad de la información

Una vez finalizadas las entrevistas, dos supervisoras se encargaron de revisar los cuestionarios verificando que estuviesen completamente diligenciados y revisando la consistencia interna de las respuestas antes de que las entrevistadoras dejaran el sitio de la entrevista; la entrevistadora debía aclarar con la participante la información errónea y completar la faltante.

2.8. Análisis de los datos

La tabulación y procesamiento de información para este informe preliminar se realizó utilizando el paquete estadístico SPSS. Igualmente, las medidas de asociación y las razones de disparidad (expresadas como los coeficientes de correlación de una regresión logística), fueron procesadas en SPSS.

2.9. Tasa de respuesta.

La alta movilidad de la población desplazada por el conflicto armado afectó el marco muestral establecido por la Liga de Mujeres Desplazadas y se encontró una alta tasa de rechazo encubierto (el 17 por ciento de las mujeres invitadas para la entrevista aceptaron participar pero no acudieron a la cita) que afectó la cobertura en los barrios y sectores inicialmente seleccionados; fue necesario incrementar la muestra inicial seleccionando aleatoriamente mujeres adicionales en nuevos barrios y sectores (Loma de Peyé y Pasacaballos) durante el trabajo de campo.

Cuadro 2. Cobertura de la Encuesta VBG de Cartagena, Colombia 2003.

Barrio/Municipio	San José de los Campanos	El Pozón	Turbaco	Loma de Peyé	Pasacaballo	TOTAL	%
Vivienda Desocupada	2	6	12	0	0	20	3.18
Hogar sin mujer elegible	2	7	16	1	0	26	4.14
Mujer Rechazo entrevista	9	16	13	1	0	39	6.21
Mujer no acudió a la entrevista	5	39	54	5	2	105	16.72
Mujer no es desplazada	3	3	17	3	2	28	4.46
Entrevista Incompleta	1	0	2	0	0	3	0.48
Entrevista completa	31	110	192	23	54	410	65.29
TOTAL	53	181	306	33	58	631	100.00

En el total de viviendas y hogares seleccionados para la entrevista se encontró que el 3.2 por ciento de las viviendas estaba desocupada, en el 4.1 por ciento de los hogares no residían mujeres desplazadas entre 15 y 49 años y en el 6.2 de los hogares visitados, la mujer elegida no aceptó participar en la encuesta; el 16.7 de las mujeres invitadas no acudió a la cita para trasladarse al lugar de la entrevista; se detectó que el 4.5 de las invitadas no era desplazada y finalmente, el 0.5 por ciento de las mujeres invitadas no respondió completamente la entrevista.

La tasa de respuesta final fue del 65.3 por ciento, un resultado muy bajo si se compara con la cobertura obtenida en encuestas sobre salud sexual y reproductiva que contienen preguntas sobre violencia doméstica, pero explicable por las imperfecciones del marco muestral propias de los estudios que involucran población desplazada por el conflicto interno en Colombia y en el mundo.

3. Descripción de los resultados

3.1. Características de la entrevistada

Cuadro 3.1. Distribución proporcional de las mujeres según barrio de residencia, grupo de edad, grupo racial, religión y lugar de residencia antes del desplazamiento

	N=410
	%
Barrio/municipio de residencia	
San José de los Campanos	7.6
El Pozón	26.8
Turbaco	46.8
La Loma de Peyé	5.6
Pasacaballos	13.2
Total	100.0
Grupos de Edad	
15-19	13.7
20-24	20.7
25-29	21.5
30-34	13.2
35-39	11.5
40-44	11.5
45-49	8.0
Total	100.0
Grupo Racial	
Negro	49.3
Indígena	6.6
Blanco	24.9
Trigueña/morena/canela	12.4
Mestiza	4.6
Otro	0.2
NS	2.0
Total	100.0
Religión	
Ninguna	7.6
Católica	58.1
Cristiana	10.8
Evangélica	12.5
Testigos de Jehová	4.4
Adventistas	1.7
Otra	2.7
NS	2.2
NR	
Total	100.0
Lugar residencia antes del desplazamiento	
Ciudad	2.9
Pueblo	52.7
Campo	44.4
Total	100.0

El 47 por ciento de las entrevistadas reside en Turbaco, en segundo orden (27%) en el Pozón y en tercer orden, (13%) en Pasacaballos. Por grupos de edad, la mayor proporción de entrevistadas (22%) tiene entre 25 y 29 años, el 21 por ciento tiene entre 20 y 24 años y el 14 por ciento entre 15 y 19 años. El grupo racial más frecuente fue el negro (49%) seguido del blanco (25%). La religión más frecuente fue la católica y el lugar de residencia antes del desplazamiento fue la zona rural del país (en centros poblados el 53 por ciento y en el campo el 44%).

Cuadro 3.2. Distribución proporcional de las mujeres entrevistadas según ocupación antes del desplazamiento, capacidad de leer y escribir y nivel educativo

	N=410 %
Ocupación antes del desplazamiento	
Agricultura	12.4
Cría de animales	4.9
Artesanía	0.7
Comerciante	5.6
Estudiante	15.1
Profesional	1.2
Hogar	47.1
Servicio doméstico	10.2
Pesca	0.2
Desempleada	0.2
Otro	2.0
NS	0.2
Capacidad de leer	
No puede leer	20.2
Con dificultad	29.3
Fácilmente	50.5
Capacidad de escribir	
No puede escribir	17.8
Con dificultad	24.9
Fácilmente	57.3
Nivel educativo más alto aprobado	
No asistió	16.1
Primaria	54.1
Secundaria	29.0
Técnica	0.7

La principal actividad a la que se dedicaban las mujeres entrevistadas antes del desplazamiento era el cuidado del hogar (47%); una importante proporción se dedicaba al estudio (15%) y a las tareas agrícolas (12%). Con relación a las habilidades de lectura y escritura, cabe resaltar que el 20 por ciento de las mujeres entrevistadas no puede leer, el 18 por ciento no puede escribir y el 16 por ciento no asistió a la escuela; de otra parte, el 51 por ciento de las entrevistadas lee con facilidad, el 57 por ciento escribe con facilidad y, un poco más de la mitad de las entrevistadas aprobó algún año de primaria y el 29 por ciento algún año de secundaria.

3.2. Historia de desplazamiento

A todas las entrevistadas se les preguntó la razón por la cual llegaron al lugar de residencia actual y la fecha en que fue desplazada por primera vez; se les pidió que enumeraran todos los cambios de pueblo, albergue o ciudad que hubieran tenido durante su desplazamiento. Las amenazas a la seguridad (51%), ser obligadas a abandonar la tierra (19%) y las masacres (10%) fueron las principales razones para desplazarse.

Cuadro 3.3. Distribución proporcional de las mujeres entrevistadas según causa del desplazamiento,

año del desplazamiento, primer lugar al que se desplazó, año de llegada al municipio de residencia actual, número de cambios de municipio,

	N=410 %
Razón principal del desplazamiento	
Amenaza a su seguridad personal	5.9
Amenaza seguridad familia	50.5
Reclutamiento forzado hijos	0.7
Esposo o familiar asesinado	9.8
Masacre	10.0
Exclusión de empleo	0.5
Falta de atención médica	0.2
Obligaron abandonar tierra	19.0
Miedo a ser víctima de la violencia	2.2
Otro	1.0
NS	0.2
Total	100.0
Año desplazamiento	
2003	12.7
2001- 2002	28.3
1998-2000	36.8
1998 o menos	21.5
No sabe	0.7
Total	100.0
Primer lugar en que vivió al ser desplazada	
Albergue o refugio tradicional	1.7
Familia en otro lugar de Colombia	17.3
Hogar privado en otro lugar de Colombia	14.9
Barrio de desplazados en Cartagena	27.3
Barrio de desplazados en otra ciudad	35.6
Otro	3.2
Total	100.0
Año llegada) al municipio actual	
2003	19.8
2001- 2002	36.3
1998-2000	31.0
1998 o menos	12.4
No sabe	0.5
Total	100.0
Tiempo transcurrido entre desplazamiento y llegada al municipio actual	
Menos 1 año	65.1
1 a 2 años	19.8
3 a 5 años	9.3
Más de 5 años	4.9
No sabe	1.0
Total	100.0
Número de Movimientos durante el desplazamiento	
1	54.4
2	27.3
3	13.9
4	2.7
5 +	1.7
Total	100.0

El 37 por ciento de las mujeres entrevistadas fue desplazado por primera vez entre los años 1998 y 2000, es decir, de tres a cinco años antes de la entrevista mientras que el 28 por ciento fue desplazado uno o dos años antes de la entrevista (entre los años 2001 y 2002); el primer lugar al que llegaron las mayores proporciones de mujeres entrevistadas

fue un barrio que acoge desplazados en otra ciudad (36%) y un barrio que acoge desplazados en Cartagena (27%).

Con relación al tiempo transcurrido entre el primer desplazamiento y la llegada al municipio de residencia actual, para el 65 por ciento transcurrió menos de un año desde el primer desplazamiento, es importante anotar que esto no equivale a decir que llegaron hace menos de un año. Según se pudo establecer de la historia de movimientos durante el desplazamiento, el 54 por ciento de las mujeres entrevistadas reportó un solo cambio de municipio durante el desplazamiento y el 27 por ciento reportó dos cambios de municipio. Esto quiere decir que la mayor proporción de mujeres entrevistadas se desplazó a un barrio de desplazados en otra ciudad del país y que antes de cumplir un año en el sitio del primer desplazamiento, se estableció en el lugar de residencia actual.

Cuadro 3.4. Distribución proporcional de las mujeres entrevistadas según jefatura del hogar en que reside, forma de pago por su trabajo, actividad económica actual, principal fuente de ingresos y contacto con sus familiares

	%
Jefatura del hogar (N=410)	
Participante	21.2
Esposo/cónyuge	54.4
Otro miembro hombre	9.8
Otro miembro mujer	11.0
Otro no miembro hombre	2.7
Otro no miembro mujer	1.0
Forma de pago por su trabajo (N=410)	
Sin actividad remunerada	81.0
Trabaja y recibe pago en especie	2.0
Trabaja por dinero	17.6
Actividad económica (N=410)	
Sin trabajo	59.0
Agricultura	0.2
Obrera/trabajadora	6.1
Negocio	1.5
Trabajo informal	33.7
Otro	2.2
Principal fuente de ingreso (N=410)	
No tiene ingreso	2.9
Apoyo esposo/compañero	55.1
Apoyo otros parientes	19.3
Dinero propio trabajo	17.8
Servicios sociales/ayuda gobierno	0.7
Otro	4.1
Tiene familiares (N=410)	
No tiene familiares	4.4
Familiares viven en el mismo hogar	25.4
Familiares viven cerca	31.2
No viven cerca	39.0
Frecuencia con que ve a los parientes (N=392)	
Nunca	17.6
A veces	35.7
Con frecuencia	46.7

El esposo o cónyuge es el jefe en el hogar del 54 por ciento de las mujeres entrevistadas; las participantes son jefas en el hogar en el 21 por ciento de los casos. Con relación a la forma en que reciben pago por su trabajo, el 81 por ciento de las entrevistadas manifiesta que no recibe dinero por su trabajo y el 18 por ciento recibe dinero por su trabajo. Con

relación a su actividad económica el 59 por ciento está sin trabajo y el 34 por ciento se dedica a trabajo informal (rebusque, trabajos eventuales por comida). La principal fuente de ingresos de la mayor proporción de las entrevistadas es el apoyo financiero de sus cónyuges (55%) seguido por el apoyo de sus parientes (19%); el 18 por ciento de las mujeres entrevistadas maneja su propio dinero.

El 57 por ciento de las entrevistadas vive con familiares o parientes (diferentes a su esposo o hijos) o cerca de ellos, el 39 por ciento vive lejos de los familiares y el 4 por ciento manifiesta que no tiene familiares ni parientes. Entre las entrevistadas que tienen familiares o parientes, el 47 por ciento los ve con frecuencia, el 36 por ciento eventualmente y el 18 por ciento nunca los ve.

Cuadro 3.5. Distribución proporcional de las mujeres entrevistadas por servicios según grado de dificultad para acceder a ellos

Servicios a los que ha tenido acceso (N=410)	Difícil	Fácil	NS	Total
Cuidados médicos generales	78.0	21.7	0.2	100.0
Servicios SSR	82.2	15.1	2.7	100.0
Policía	72.2	24.1	3.7	100.0
Comida	75.6	24.4	0.0	100.0
Ayuda humanitaria	86.1	13.2	0.7	100.0
Servicios religiosos	29.5	70.0	0.5	100.0
Ayuda legal	91.9	3.7	4.4	100.0
Asistencia psicológica	86.3	11.0	2.7	100.0
Servicios públicos	75.6	24.4	0.0	100.0
Organización mujeres	76.5	20.6	2.9	100.0

En términos generales, las mayores proporciones de mujeres entrevistadas consideran que es difícil acceder a los diferentes servicios en el lugar donde residen actualmente; solo es fácil el acceso a servicios religiosos (70%), para los otros servicios estudiados más del 70 por ciento de las mujeres mencionó que ha tenido dificultades de acceso siendo más generalizadas las dificultades de ayuda legal (92%), asistencia psicosocial (86%) y ayuda humanitaria (86%).

3.3. Historia Conyugal

A todas las mujeres entrevistadas se les preguntó si alguna vez habían estado casadas o unidas, el número de uniones, el estado conyugal actual, la razón de la última separación, los noviazgos actuales y características básicas del esposo, cónyuge o novio actual. (cuadro 3.6).

En el momento de la entrevista el 70 por ciento de las mujeres entrevistadas estaba casada o unida, el 24 por ciento estaba separada, el 4 por ciento soltera y el 2 por ciento tenía una relación íntima seria o noviazgo. Se indagó por el número de uniones que habían tenido las mujeres y se encontró que la mayor proporción de las entrevistadas unidas alguna vez ha tenido solo una pareja (59%). Con relación a la edad que tenían las mujeres cuando se casaron o unieron por primera vez, la mayor proporción de entrevistadas (62%) respondió que tenía entre 15 y 19 años.

De acuerdo con la respuesta de las participantes, la relación más reciente terminó para el 30 por ciento de las entrevistadas porque el compañero la abandonó; el 22 por ciento se separó. Para las mujeres cuyos cónyuges se fueron por razones diferentes al abandono,

las principales causas fueron otra mujer y buscar trabajo en otro municipio. Para las mujeres que dejaron a su marido por otras razones, las principales causas fueron otra mujer y la irresponsabilidad de él.

Cuadro 3.6. Distribución proporcional de las mujeres entrevistadas según estado conyugal actual, Número de uniones, edad a la primera unión, causa de la última separación y Tiempo de convivencia con el compañero actual

	%
Estado conyugal actual (N=410)	
Soltera	4.4
Casada/unida	69.5
Separada/viuda	23.9
Con novio	2.2
Total	100.0
Número de uniones (N=390)	
1	58.7
2	31.5
3	6.9
4-5	2.8
Edad primera unión (N=390)	
Menos de 15	21.0
15-19	62.1
20 a 31	16.9
Razón final última relación (N=105)	
Desaparecido/asesinado	7.6
Separada	21.9
Viuda	11.4
Compañero abandonó	30.5
Compañero se fue por otra razón	11.4
Participante abandonó al compañero	4.8
Participante se fue por otra razón	12.4
Razón compañero la abandonó (N=12)	
Prestar servicio militar	8.3
Problemas familiares	8.3
Fue encarcelado	8.3
Otra mujer	33.3
Buscó trabajo en otro municipio/país	33.3
Reclutado por las FARC	8.3
Razón participante dejó al compañero (N=13)	
Maltrato físico	15.4
Irresponsabilidad de él	23.1
El no quiso desplazarse con ella	15.4
Mal carácter	15.4
Otra mujer	30.8
Total	100.0
Años de convivencia (N=285)	
Menos de 1 año	3.9
1-5 años	34.7
6-10 años	27.7
11-15 años	14.7
Más de 15 años	18.6
No sabe	0.4

El 35 por ciento de las entrevistadas lleva viviendo con su cónyuge actual entre 1 y 5 años y el 28 por ciento de las entrevistadas tiene entre 6 y 10 años. Con relación a la elección del compañero actual (cuadro 3.7), en el 75 por ciento de los casos ambos escogieron

libremente su pareja y en el 12 por ciento la mujer escogió su compañero; a las mujeres que no pudieron escoger su compañero se les preguntó si fue consultada su voluntad de casarse y el 73 por ciento respondió afirmativamente.

Cuadro 3.7. Distribución proporcional de las mujeres entrevistadas según elección del compañero, habilidad del cónyuge para leer y escribir y nivel educativo más alto alcanzado

	%
Elección del esposo/compañero (N=390)	
Ambos escogieron	74.9
El compañero escogió	12.6
La participante escogió al compañero	11.8
Otro	0.5
NS	0.3
Le preguntaron si quería casarse (N=52)	
Si	72.5
No	27.5
NR	
Capacidad para leer del compañero (N=171)	
No puede leer	20.1
Con dificultad	21.8
Fácilmente	58.2
Capacidad para escribir del compañero N=171)	
No puede escribir	17.7
Con dificultad	23.8
Fácilmente	58.5
Nivel educativo compañero (N=294)	
No asistió	17.0
Primaria	45.9
Secundaria	31.3
Técnica	0.7
Universidad	0.3
NS	4.8
Forma pago trabajo cónyuge (N=294)	
Sin actividad remunerada	33.2
Trabaja y recibe pago en especie	4.1
Trabaja por dinero	65.4
Actividad económica cónyuge (N=294)	
No trabajó	8.8
Agricultura	8.2
Obrero/trabajador	12.9
Negocio	3.1
Trabajo informal	66.3
Otro	4.1
Tiene familiares compañero (N=294)	
No tiene familiares	3.1
Familiares viven en el mismo hogar	9.9
Familiares viven cerca	47.3
No familiares	38.8
NS	0.7
NA No vive con el novio	0.3
Frecuencia ve familiares compañero (N=283)	
Nunca	9.8
A veces	41.8
Con frecuencia	48.6
NR/Sin información	

El cuestionario incluyó preguntas sobre las características del cónyuge y se encontró que con relación a la capacidad para leer y escribir de los cónyuges de las entrevistadas, el 20

por ciento de los cónyuges de las entrevistadas no puede leer y el 18 por ciento no puede escribir mientras el 58 por ciento lee con facilidad y el 59 por ciento escribe fácilmente. El 45 por ciento de los cónyuges ha cursado algún año de primaria y el 33 por ciento alguno de secundaria.

Cuando se preguntó por la forma de pago del trabajo del cónyuge se encontró que el 65 por ciento trabaja y le pagan en dinero y el 33 por ciento no tiene actividad remunerada; en lo relativo a la actividad económica del cónyuge se tiene que el 66 por ciento se dedica a trabajo informal y el 13 por ciento son obreros o trabajadores. Finalmente, el 57 por ciento de los cónyuges vive con familiares o parientes diferentes a la esposa e hijos o cerca de ellos y casi el noventa por ciento ve a sus familiares o parientes con alguna frecuencia.

3.4 Violencia basada en género por agresores diferentes a la familia

Para comprender en qué momento han sido más vulnerables las mujeres desplazadas por el conflicto armado interno, se leyó a cada mujer una lista de situaciones violentas que pudo haber experimentado, por personas diferentes a la familia y se pidió que dijeran cuántas veces le habían sucedido en dos momentos: antes del desplazamiento y durante el desplazamiento. Cabe resaltar que se denomina “durante el desplazamiento” al tiempo transcurrido desde el momento en que la entrevistada se desplazó por primera vez a causa del conflicto interno armado hasta la fecha de la entrevista.

A todas las entrevistadas se les pidió que mencionaran las experiencias violentas por agresores diferentes a familiares que tuvieron que vivir el año anterior al desplazamiento y durante el desplazamiento y, en cada caso se preguntó con qué frecuencia le ocurrió cada situación.

Se encontró que el 73 por ciento de las mujeres entrevistadas reportó por lo menos una forma de intimidación antes del desplazamiento y que su exposición al riesgo de esta forma de violencia no ha desaparecido completamente, pues el 34 por ciento de las mujeres ha continuado siendo amenazado o intimidado después de haberse desplazado. (Cuadro 3.8).

El 20 por ciento de las mujeres entrevistadas reportó por lo menos una forma de violencia física antes del desplazamiento; la violencia física también ha disminuido pero su cambio ha sido menor que el de la intimidación, y el 11 por ciento de las mujeres entrevistadas sigue recibiendo maltrato físico después de haber sido desplazadas.

La proporción de mujeres que ha experimentado por lo menos una forma de violencia sexual por agresores diferentes a la familia ha aumentado en un 27 por ciento durante el desplazamiento.

Cuadro 3.8. Distribución proporcional de las mujeres entrevistadas según tipo de violencia experimentada y momento del desplazamiento

	Antes del desplazamiento (N=410) %	Durante el desplazamiento (N=410) %	Variación porcentual
Alguna forma de intimidación	73.4	34.4	-53.1
Alguna forma de violencia física	19.8	10.5	-47.0
Alguna forma de violencia sexual	8.3	10.5	+26.5

La intimidación ha sido la forma de violencia más frecuentemente experimentada por las mujeres entrevistadas antes y durante el desplazamiento: antes del desplazamiento al 37 por ciento de las mujeres las amenazaron verbalmente de matar algún familiar, al 36 por ciento las amenazaron verbalmente de matarlas o hacerles daño, alguien irrumpió a la fuerza en el hogar del 39 por ciento de las mujeres, el 26 por ciento fue amenazada con cualquier tipo de arma; al 27 por ciento las visitó alguien que destruyó sus cosas y el 20 por ciento fue testigo de cómo asaltaban físicamente a alguien.

Cuadro 3.9. Proporción de mujeres que ha experimentado alguna forma de intimidación según tipo específico de maltrato un año antes y durante el desplazamiento y cambio porcentual

	Antes N=410	Durante N0410	Cambio porcentual
Alguna forma de intimidación	73.4	34.4	-53.1
Alguien irrumpió a la fuerza en el hogar	39.0	11.5	-70.6
Amenazada verbalmente de matar algún familiar	37.1	10.2	-72.4
Amenazada verbalmente de matarla o hacerle daño	35.6	12.7	-64.4
Alguien destruyó sus cosas	27.3	5.6	-79.5
Amenazada con cualquier tipo de arma	26.1	9.0	-65.4
Testigo de cómo asaltaban físicamente a alguien	20.2	14.1	-30.1
Víctima de otras formas de intimidación	13.9	4.6	-66.7
Testigo del asesinato de alguien más	13.9	7.8	-43.9
Puesta o algún familiar en lista de amenazados	13.4	4.1	-69.1
Alguna otra cosa	13.4	5.4	-60.0
Testigo del asesinato de un familiar	9.3	3.4	-63.2
Testigo de cómo asaltaban sexualmente a alguien	3.7	2.9	-20.0

Aunque bajan los niveles, la intimidación continúa siendo la forma de violencia experimentada con más frecuencia por las mujeres durante el desplazamiento: testigo de cómo asaltaban físicamente a alguien (14.1%), amenazada verbalmente de matarla o hacerle daño (12.7%), alguien irrumpió a la fuerza en el hogar (11.5%), amenazada verbalmente de matar algún familiar (10.2%), amenazada con cualquier tipo de arma (9.0%). Han presentado las mayores disminuciones porcentuales la destrucción de objetos de la entrevistada (-80%), las amenazas de muerte a familiares (-72%) y la irrupción a la fuerza en el hogar de la entrevistada (-71%).

Cuadro 3.10. Proporción de mujeres que ha experimentado alguna forma de violencia física según tipo específico de maltrato, momento del desplazamiento y cambio porcentual

	Antes	Durante	Cambio
--	-------	---------	--------

	(N=410)	(N=410)	porcentual
Alguna forma de violencia física	19.8	10.5	-47.0
Detenida en contra de su voluntad	9.5	5.9	-38.5
Abofeteada o ha recibido puños	8.3	4.6	-44.1
Golpeada o pateada	7.6	3.7	-51.6
Privada de comida, agua o sueño	6.6	1.5	-77.8
Amarrada o vendada los ojos	4.4	1.0	-77.8
Intentado ahorcar o asfixiar	3.2	1.5	-53.8
Apuñalada o ha recibido un disparo	1.7	1.2	-28.6
Desfigurada físicamente o mutilada	1.5	0.2	-83.3

La retención en contra de la voluntad fue la forma de violencia física experimentada con mayor frecuencia por las entrevistadas antes del desplazamiento (10%), en menor orden recibieron bofetadas o puños (8%) y golpes o patadas (8%). Durante el desplazamiento bajan los niveles de violencia física experimentada por las mujeres pero siguen siendo las más frecuentes la retención, las bofetadas y puños y los golpes y patadas. Aunque presenta la mayor disminución porcentual, (-83%) merece ser resaltado que durante el desplazamiento se detectaron casos de mutilación. También presentaron disminuciones porcentuales importantes la privación de comida, agua o sueño (78%) y ser amarrada o vendados los ojos (78%).

Cuadro 3.11. Proporción de mujeres que ha experimentado alguna forma de violencia física según tipo específico de maltrato, momento del desplazamiento y cambio porcentual

	Antes (N=410)	Durante (N=410)	Cambio porcentual
Alguna forma de violencia sexual	8.3	10.5	+26.5
Sometida a comentarios sexuales molestos	5.1	6.3	+23.8
Sometida a besarse sin que lo deseara	4.4	3.7	-16.7
Tocada en partes sexuales de su cuerpo	4.1	5.1	+23.5
Obligada a quitarse la ropa o desnudarse	3.2	3.2	0.0
Forzada/amenazada para obligarla a sexo oral/vaginal/anal	2.7	3.2	+18.2
Requisada en cavidades internas del cuerpo	2.4	1.7	-30.0
Inducida a tener RS para recibir comida/agua/protección	2.2	2.0	-11.1
Golpeada en partes sexuales de su cuerpo	1.7	2.0	+14.3
Penetrada con un objeto en la vagina o el ano	0.5	0.2	-50.0

De los resultados encontrados al indagar sobre formas de violencia sexual experimentadas por las mujeres entrevistadas antes y durante el desplazamiento se podría concluir que las mujeres desplazadas son más vulnerables a la violencia sexual por personas fuera de su familia durante el desplazamiento: se presentó aumento en la proporción de mujeres sometidas a comentarios sexuales molestos (24%), en la proporción de mujeres que han sido tocadas en las partes sexuales de su cuerpo contra su voluntad (24%), en la proporción de mujeres que han sido forzadas a tener relaciones sexuales (18%) y en la proporción de mujeres que ha recibido golpes en las partes sexuales de su cuerpo (14%).

Cuadro 3.12. Distribución proporcional de las mujeres que han experimentado alguna forma de violencia según momento del desplazamiento y agresor

	Antes N=299	Durante N=148

Agresor antes y durante el desplazamiento		
Militares	4.4	3.6
AUC	49.1	25.0
FARC	14.0	5.0
ELN	5.8	3.6
Policía o interrogador	0.7	3.6
Vecino/miembro de la comunidad	4.8	33.6
Desconocido de la participante	27.3	39.3
Otro	1.7	5.0
NS	5.5	5.0

Los agresores más frecuentes en el caso de la violencia antes del desplazamiento fueron miembros de las Autodefensas Unidas de Colombia (49%), el 27 por ciento de las entrevistadas expuestas a violencia desconocía al agresor y en el 14 por ciento de los casos, las entrevistadas fueron agredidas por miembros de las FARC. Durante el desplazamiento, en cambio, para el 39 por ciento de las mujeres el agresor era desconocido, para el 34 por ciento fue un vecino o miembro de la comunidad y el 25 por ciento de las mujeres entrevistadas fue agredida por miembros de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) (Cuadro 3.12).

Cuadro 3.13. Distribución proporcional de las mujeres que han experimentado alguna forma de violencia según peor experiencia intimidación durante el desplazamiento

	Antes del desplazamiento (N=299)	Durante el desplazamiento (N=148)	Variación porcentual	Diferencia
	%	%		
Alguna forma de intimidación	96.0	90.5	-5.7	5.5
Alguna forma de violencia física	16.7	19.6	+17.4	-2.9
Alguna forma de violencia sexual	7.0	19.6	+180.0	-12.6

A las entrevistadas que reportaron experiencias violentas se les pidió que se concentraran en la más severa ocurrida antes y la más severa ocurrida durante el desplazamiento; en los dos momentos, la mayor proporción de entrevistadas mencionó que había experimentado una o más formas de intimidación durante estos episodios. Aunque, para los dos periodos, el nivel de violencia sexual es considerablemente más bajo que los de intimidación y violencia física, cabe destacar que su variación porcentual es la más alta. (Cuadro 3.13).

Cuadro 3.14 Distribución proporcional de las mujeres que han experimentado alguna forma de violencia. Agresor en el episodio más severo durante el desplazamiento

	Antes (N=299)	Durante (N=148)
Militares	4.4	2.0
AUC	46.1	23.1
FARC	12.8	4.1
ELN	5.1	3.4
Policía o interrogador	2.7	2.0
Vecino/ miembro de la comunidad	25.6	24.5
Desconocido para la participante	4.0	31.3
Otro	4.7	9.5
NS	0.3	3.4
NR	0.3	-

Antes del desplazamiento las AUC (46%) y los vecinos o miembros de la comunidad (26%) fueron los agresores más frecuentes en el episodio más severo; durante el desplazamiento las mujeres entrevistadas han recibido la agresión más severa por parte de personas desconocidas (31.3%), miembros de la comunidad (24.5%) y miembros de

las Autodefensas Unidas de Colombia (23.1%).

Cuadro 3.15. Distribución proporcional de las mujeres entrevistadas según información sobre el episodio más severo y momento del desplazamiento

	% Antes N=299	% Durante N=148
Año en que ocurrió		
2003	11.7	34.5
2001-2002	24.1	33.1
1998-2000	37.1	20.9
Antes de 1998	24.1	8.1
No sabe	3.0	3.4
Lugar donde se encontraba		
En su hogar	84.9	42.6
En el lugar de trabajo	3.7	2.0
En otra parte del pueblo	9.0	21.6
En otra parte de Colombia	1.3	22.3
Otro	0.7	10.8
NR	0.3	0.7
Número de agresores		
Una persona	10.0	29.7
Un grupo de personas	84.6	62.2
NS	5.0	7.4
NR	0.3	0.7
Fue amenazada de muerte		
No	58.9	69.6
Si	40.8	29.7
NR	0.3	0.7
Total	100.0	100.0
Compañía en el episodio		
Sola	7.7	23.6
Esposo/ compañero	34.1	29.1
Hijos	44.5	37.8
Otra mujer	13.0	10.8
Otros familiares	44.1	28.4
Alguien más	8.7	14.2
NS	0.3	0.0
Ocurrió al acompañante		
	N=274	N=113
Nada	70.1	57.7
Golpearon	9.5	14.4
Amenazaron de muerte	17.9	9.0
Asaltaron sexualmente	2.2	1.8
Forzaron a mirar	3.6	3.6
Escaparon	4.7	3.6
Mataron	8.0	5.4
Otro	4.0	18.9
NS	0.4	0.9

Con relación a la fecha en que sucedió el episodio más severo antes del desplazamiento, el 37 por ciento de las entrevistadas lo vivió entre 1998 y 2000 (entre 3 y 5 años antes de la entrevista), un 24 por ciento entre 2001 y 2002 (1 a 2 años antes de la entrevista); el 24 por ciento de las entrevistadas que estuvieron expuestas a violencia antes del desplazamiento tuvo su experiencia más severa antes de 1998. La mayor proporción (85%) se encontraba en la casa en ese momento, el 85 por ciento fue asaltado por un grupo de personas; el 41 por ciento fue el 41 por ciento fue amenazado de muerte durante

ese episodio. El 44 por ciento de las mujeres entrevistadas estaba acompañado por los hijos y por otros familiares en el momento de la agresión.

Para el 35 por ciento de las entrevistadas que reportaron violencia durante el desplazamiento, su experiencia más severa ocurrió hace menos de 1 año y para el 33 por ciento hace 1 o 2 años; la mayor proporción (43%) se encontraba en la casa en ese momento (Cuadro 3.15). El 62% de las mujeres que reportaron violencia durante el desplazamiento fue asaltado por un grupo de personas durante el episodio de violencia más traumático; el 30 por ciento fue amenazado de muerte.

Cuadro 3.16. Distribución proporcional de las mujeres entrevistadas según información sobre el embarazo en el episodio más severo y momento del desplazamiento

	% Antes N=299	% Después N=148
Embarazo durante el episodio		
No estaba embarazada	83.6	85.1
Aborto natural	1.3	0.7
Parto prematuro	0.3	0.7
Bebé nació muerto	1.0	0.7
Embarazada y bebe nació sano	11.4	10.8
Aborto provocado	0.7	0.0
Otro	1.3	2.0
Embarazo como resultado del episodio		
No quedó embarazada	2.7	5.4
Aborto natural	0.3	0.7
Embarazo y el bebé nació sano	0.3	0.0
Otro	0.3	0.7
NA No fue abusada sexualmente	96.0	93.2
Conocía al agresor		
No	88.0	70.9
Si	11.0	28.4
NS	0.3	0.0

Antes del desplazamiento el 84 por ciento de las mujeres no estaba embarazada cuando ocurrió el episodio más severo y el 11 por ciento estaba embarazada y el bebé nació sano. El 88 por ciento de las entrevistadas no conocía al agresor antes del desplazamiento mientras que durante el desplazamiento esta proporción bajó al 71 por ciento. (Cuadro 3.16).

Las lesiones como consecuencia del episodio más violento el año anterior al desplazamiento más frecuentemente reportadas por las entrevistadas fueron las psicológicas (67%) y en menor orden moretones, raspaduras, latigazos (11%) y la pérdida del conocimiento (9%); de igual manera, durante el desplazamiento, las lesiones que experimentaron la mayor proporción de mujeres entrevistadas como consecuencia de este episodio fueron las psicológicas (69%) y los moretones, raspaduras y latigazos (18%).

Cuadro 3.17. Proporción de mujeres que reportaron alguna forma de agresión según tipo de lesiones experimentadas como consecuencia del episodio violento más severo y momento del desplazamiento

	Antes N=298	Durante N=147
	%	%
Lesiones experimentadas		
Moretones, raspaduras, latigazos	11.4	17.7
Pérdida de conocimiento	9.1	9.5
Dislocaciones	1.3	3.4
Uno o más huesos rotos	2.0	2.0
Tumbaron uno o más dientes	0.3	0.7
Heridas profundas o cortadas	2.7	3.4
Dificultades psicológicas (pesadillas, recuerdos intrusos)	66.8	69.4
Otras lesiones	2.7	2.1
NR		

Antes del desplazamiento, el 67 por ciento de las mujeres no buscó tratamiento para sus lesiones y el 18 por ciento acudió al centro de salud. Entre las razones para no buscar tratamiento médico las más frecuentes fueron considerar que no necesitaba atención médica (34%), no tener dinero (17%) y temor a ser víctima de más violencia (14%). En la opción "Otro", con un 12 por ciento, se agrupó: tuvieron que salir huyendo, no quiso dejar solos a los hijos, esas cosas pasaban con frecuencia, confiaba en la ayuda de Dios.

Cuadro 3.18. Distribución proporcional de las mujeres entrevistadas según persona a quien consultaron para atención médica y razón por la que no buscaron atención médica para las lesiones del episodio más severo y momento del desplazamiento

	Antes (N=298)	Durante (N=147)
Persona a quién consultó para atención médica	N=298	N=147
No buscó tratamiento	66.5	63.6
Curandero tradicional	2.4	1.9
Vecino/ amiga/amigo	1.9	0.9
Hospital	7.2	3.7
Centro de salud	18.2	25.2
Familia	2.4	0.9
Auto-curación	1.0	0.9
Otro	2.4	3.7
Razón no buscó atención médica	N=139	N=66
No necesitó atención médica	33.8	41.8
No sabía a dónde ir	6.5	9.0
No había atención médica disponible	7.2	1.5
No valía la pena	5.8	14.9
Vergüenza	0.7	0.0
Temor a ser víctima de más violencia	13.7	20.9
No le hubieran creído o hecho caso	0.7	1.5
La participante creyó que le echarían la culpa	0.0	3.0
Le traería mala reputación a la familia	0.0	1.5
Le traería mala reputación a la familia del esposo	0.0	1.5
No tenía dinero	17.3	29.9
No tenía modo de transporte	2.9	3.0
Otro	11.5	4.5
NS	0.0	1.5

Durante el desplazamiento, el 64 por ciento de las entrevistadas que reportaron alguna lesión no buscó atención médica para las lesiones y el 25 por ciento acudió a centros de salud. La principal razón por la cual las entrevistadas que reportaron lesiones no buscaron tratamiento fue que consideraron que no necesitaban atención médica (42%), que no tenían dinero (30%) y temor a ser víctimas de más violencia (20.9%); un 15 por ciento de las entrevistadas consideró que no valía la pena buscar atención médica (Cuadro 3.18).

Cuadro 3.19. Distribución proporcional de las mujeres entrevistadas según personas a quienes le contó lo sucedido en el episodio más severo según momento del desplazamiento, reacción de las

personas, persona que le fue de mas ayuda y principal razón por la que no le contó a nadie acerca de lo ocurrido

	% Antes	% Durante
A quién contó	N=298	N=147
No le contó a nadie	43.8	34.5
Esposo/compañero	9.6	9.5
Hombre miembro de la familia	13.4	15.5
Mujer miembro de la familia	28.4	32.4
Amigo o amiga	18.5	29.1
Trabajador de la salud	8.6	7.4
Empleado de una ONG	1.4	1.4
Autoridad local diferente al gobierno	2.1	0.0
Policía o autoridades del gobierno	2.1	3.4
Autoridad religiosa	1.0	1.4
Grupo de mujeres	1.0	0.7
Otra persona	1.7	6.1
NS	0.3	0.0
Reacción	N=170	N=96
Me señalaron	2.5	0.0
Me ignoraron	34.0	3.4
Tomaron la información pero no pasó nada	66.7	35.2
Me brindaron apoyo emocional	9.4	62.5
Me remitieron a un trabajador de la salud o clínica	2.5	3.4
Me remitieron a organización de derechos humanos	1.9	1.1
Me remitieron a un grupo de mujeres	0.6	1.1
Otro	10.7	11.4
NS	0.6	1.1
Más ayuda	N=170	N=96
Nadie prestó ayuda	20.0	14.7
Esposo/compañero	10.6	11.6
Hombre miembro de la familia	12.4	11.6
Mujer miembro de la familia	35.3	28.4
Amigo/amiga	17.6	24.2
Trabajador de la salud	8.2	8.4
Empleado de una ONG	2.4	1.1
Autoridad local diferente al gobierno	1.8	0.0
Policía o autoridades del gobierno	1.8	2.1
Abogado/juez/justicia tradicional	1.8	0.0
Autoridad religiosa	0.6	2.1
Grupo de mujeres	3.5	1.1
Otra persona	0.6	5.3
Principal razón para no contar lo ocurrido	N=128	N=51
Sentimientos de vergüenza	0.8	2.0
Miedo a ser señalada	3.1	3.9
Miedo a ser rechazada por la familia	0.0	3.9
No confiaba en nadie	18.8	25.5
Pensó que no se podía hacer nada	3.9	3.9
Miedo a ser víctima de más violencia	63.3	49.0
Otro	9.4	11.8

El 44 por ciento de las mujeres que reportaron alguna forma de agresión antes del desplazamiento, no le contó a nadie sobre el episodio de agresión más severo; el 28 por ciento le contó a una mujer de la familia, el 19 por ciento a amigos, el 13 por ciento a un hombre de la familia y el 10 por ciento al esposo. La reacción de las personas a quien contaron fue de apoyo emocional (67%), el 34 por ciento tomó la información pero no pasó nada; en "Otro" con el 11 por ciento se agrupa la sugerencia de denunciar, o sugerir que se desplace, entre otras. (Cuadro 3.19).

Antes del desplazamiento, para el 35.5 por ciento de las mujeres entrevistadas la persona

que más le ayudó fue una mujer de la familia; una importante proporción, 20 por ciento, no recibió ayuda de nadie, para el 18 por ciento la mayor ayuda vino por parte de los amigos, para el 12 por ciento hombres de la familia y para el 11 por ciento de sus cónyuges. La principal razón por la que no contaron a nadie lo ocurrido fue el miedo a ser víctima de más violencia (63%); en segundo orden que no confiaban en nadie (19%). En la opción “Otro” (9%) se incluye: todos huyeron, todos se enteraron, no recordó nada, le dijeron que no debía contarle a nadie.

Cuadro 3.20. Distribución proporcional de las mujeres entrevistadas según ayuda que ha recibido para manejar el episodio violento más severo según momento del desplazamiento

	% Antes N=299	% Durante N=148
Lo que más le ha ayudado a manejar su experiencia		
Grupo de apoyo a mujeres	1.8	2.3
Hablarlo con amigas/amigos	8.1	15.5
Hablarlo con la familia	32.4	29.5
Asistencia prestada por empleados ONG	2.2	0.8
Asesoría legal	0.0	2.3
Que se haga justicia	1.5	5.4
Asesoría religiosa	9.9	7.0
Asistencia en salud mental	7.4	5.4
Asistencia médica	3.7	2.3
Tratar de olvidar la experiencia	38.2	31.8
Otro	14.7	7.8
NS	3.3	6.2
NR	1.1	0.8
Cosas que le ayudarían a manejar su experiencia		
Grupo de apoyo a mujeres	4.9	7.5
Hablarlo con mis amigas/amigos	3.8	7.5
Hablarlo con mi familia	9.8	6.7
Asistencia prestada por empleados ONG	3.8	6.0
Asesoría legal	4.5	3.0
Que se haga justicia	9.4	8.2
Reparación y compensación	7.5	5.2
Asesoría religiosa	11.3	6.7
Asistencia en salud mental	26.8	25.4
Asistencia médica	4.5	3.7
Tratar de olvidar la experiencia	23.0	28.4
Otro	6.0	3.7
NS	13.2	20.1
NR	1.1	2.2

El 35 por ciento de las mujeres entrevistadas que experimentaron situaciones violentas durante el desplazamiento, no le contó a nadie acerca de lo sucedido; el 32 por ciento lo comentó a una mujer miembro de la familia y el 29 por ciento a una amiga o a un amigo. La mayor proporción de entrevistadas (63%) mencionó que las personas a quienes les contaron les brindaron apoyo emocional, en un 35 por ciento de los casos, tomaron la información y no pasó nada; en Otro (11%) se agrupan menciones como apoyar el desplazamiento, llorar, ponerse tristes, ayuda económica, entre otras. Las personas que fueron de más ayuda fueron las mujeres de la familia de la participante (28%) y las amigas (24%). La principal razón para no contar lo ocurrido fue el temor a ser víctima de más violencia (49%) y no confiar en nadie (26%) (Cuadro 3.19).

Cuando se les preguntó a las mujeres qué es lo que más les ha servido para manejar la experiencia más severa antes del desplazamiento (Cuadro 3.20), la mayor proporción respondió que tratar de olvidarla (38%) y para el 32 por ciento ha sido muy importante

hablar con su familia. En la opción “Otro” (15%) se incluyen con una alta frecuencia los hijos y haberse desplazado como lo que más contribuyó a superar la experiencia. Las mujeres entrevistadas consideran que recibir asistencia en salud mental (27%), tratar de olvidar la experiencia (23%) y recibir asistencia religiosa (11%) les ayudaría a manejar su experiencia violenta más severa experimentada en el año anterior al desplazamiento. Una importante proporción mencionó trabajar y educarse, y encontrar a sus familiares, entre otras respuestas que se resumen en la alternativa “Otro” (6%).

Lo que más ha ayudado a manejar su experiencia más severa durante el desplazamiento a la mayor proporción de entrevistadas (32%) ha sido tratar de olvidar su experiencia, en menor proporción hablar con la familia (30%) y con amigos (16%). Consideran que lo que más ayudaría es tratar de olvidar la experiencia (28%) y la asistencia en salud mental (25%); un 20 por ciento de las entrevistadas no sabe qué otra cosa podría ayudar a manejar esta experiencia.

3.4.1 Análisis estadístico de la Violencia Basada en Género por agresores externos

Cuadro 3.21 Asociación entre la prevalencia de la violencia por agresores externos antes del desplazamiento y algunas características demográficas

Variable	Categorías	P	N	Sig	Exp(B)	Inf	Sup
Municipio	Cartagena	70.2	218	0.038	1.228	1.011	1.492
	Turbaco	77.1	192				
Grupos de edad	15 - 29 años	74.2	229	0.164	0.845	0.666	1.072
	30 - 39 años	72.3	101	0.874	0.975	0.715	1.330
	40 - 49 años	72.5	80	1.000			
Nivel educativo	Ninguno	81.3	66	0.031	1.435	1.033	1.994
	Primaria	67.1	222	0.019	0.747	0.585	0.952
	Secundaria	79.5	122	1.000			
Actividad remunerada participante	Sin trabajo remunerada	73.5	332	0.000	1.828	1.493	2.238
	Con trabajo remunerada	73.1	78				
Estado conyugal	Soltera	81.5	27	0.000	0.314	0.207	0.478
	Viuda/separada	78.6	98	0.006	1.682	1.157	2.444
	Casada/unida	70.9	285	1.000			
Jefatura del hogar	Participante	74.7	87	0.737	1.055	0.770	1.447
	Cónyuge	70.0	223	0.009	0.724	0.569	0.922
	Otra persona	80.0	100	1.000			

Se construyó un modelo de regresión logística utilizando las características demográficas de las entrevistadas para predecir la presencia o ausencia de violencia basada en género por agresores externos, con el fin de evaluar cuánto más probable es que una mujer de determinadas características esté expuesta a violencia basada en género. Los coeficientes de regresión logística, Exp(B) en la tabla, permiten estimar la razón de las ventajas (odds ratio) de cada categoría de cada variable independiente del modelo. Se encontró que antes del desplazamiento las mujeres sin trabajo remunerado estuvieron dos veces más expuestas a violencia basada en género que las mujeres con trabajo remunerado (cuadro 3.21); igualmente, las mujeres que actualmente son separadas o

viudas estuvieron dos veces más expuestas a violencia basada en género que las casadas o unidas. Durante el desplazamiento se destaca que las mujeres solteras han estado 2.4 veces más expuestas a sufrir violencia basada en género por agresores externos que las casadas o unidas o las viudas y separadas (cuadro 3.22).

Cuadro 3.22 Asociación entre la prevalencia de la violencia por agresores externos durante el desplazamiento y algunas características demográficas

Variable	Categorías	P	N	Sig	Exp(B)	Inf	Sup
Municipio	Cartagena	41.7	218	0.038	1.228	1.011	1.492
	Turbaco	29.7	192		1.000		
Grupos de edad	15 – 29 años	38.4	229	0.164	0.845	0.666	1.072
	30 - 39 años	32.7	101	0.874	0.975	0.715	1.330
	40 - 49 años	33.8	80	1.000			
Nivel educativo	Ninguno	36.4	66	0.031	1.435	1.033	1.994
	Primaria	36.0	222	0.019	0.747	0.585	0.952
	Secundaria	36.1	122	1.000			
Actividad remunerada participante	Sin trabajo remunerado	33.7	332	0.000	0.602	0.493	0.735
	Con trabajo remunerado	46.2	78	1.000			
Estado conyugal	Soltera	51.9	27	0.000	2.388	1.589	3.588
	Viuda/separada	37.8	98	0.122	0.751	0.522	1.079
	Casada/unida	34.0	285	1.000			
Jefatura del hogar	Participante	33.3	87	0.737	1.055	0.770	1.447
	Cónyuge	35.0	223	0.009	0.724	0.569	0.922
	Otra persona	41.0	100	1.000			

3.5. Secuestro / detención forzada

Cuando se les preguntó a las entrevistadas si alguna vez habían sido detenidas a la fuerza, el 88 por ciento mencionó que nunca habían sido retenidas y el 10 por ciento que en una ocasión. Las mayores proporciones de retenciones sucedieron antes de ser desplazadas: 43 por ciento en el hogar de la entrevistada y 24 por ciento en otra parte del pueblo; el 24 por ciento de las retenciones ocurrieron en otra parte del país después del desplazamiento. El 41 por ciento de las entrevistadas fue retenido por miembros de las AUC y el 28 por ciento por personas desconocidas. El 63 por ciento de las retenciones duró menos de 1 día y, en el 76 por ciento de los casos, la entrevistada consideró que no necesitaba atención médica. Cuadro 3.23).

Cuadro 3.23. Distribución proporcional de las mujeres entrevistadas según exposición a detención forzada, lugar de la detención, agresor, duración de la retención y acceso a servicios de SSR

	%

Número de veces detenida a la fuerza	N=410
0	87.6
1	10.5
2	1.0
3	0.5
4	0.5
Total	100.0
Lugar donde sucedió la detención	N=51
Hogar antes de ser desplazada	43.1
Otra parte del pueblo antes de ser desplazada	23.5
Otra parte de Colombia antes de ser desplazada	3.9
En su hogar actual	2.0
Otra parte del pueblo donde vive actualmente	3.9
Otra parte de Colombia después de ser desplazada	23.5
Total	100.0
Persona/grupo que la detuvo	N=51
AUC	41.2
FARC	9.8
ELN	3.9
Policía o interrogador	2.0
Vecino/ miembro de la comunidad	5.9
Desconocido por la participante	27.5
Otro	5.9
NS	3.9
Total	100.0
Duración de la detención	N=51
Menos de 1 día	62.7
Entre 1 y 8 días	21.6
Más de 8 días	15.7
Total	100.0
Acceso a cuidados SSR durante la detención	N=51
No necesitó atención médica	76.5
Recibió atención médica	3.9
Privaron atención médica	17.6
NS	2.0
Total	100.0

De las mujeres que fueron retenidas, el 82 por ciento no fue abusada sexualmente y el 67 por ciento no recibió maltrato físico, el 90 por ciento no estaba embarazada en el momento de la retención. De las 9 mujeres que fueron abusadas sexualmente durante la detención, 8 no resultaron embarazadas como producto del abuso sexual y en un caso, la mujer quedó embarazada y el bebé nació sano; 5 de las 9 mujeres abusadas sexualmente no intentaron usar algo para prevenir un embarazo. Ninguna de las mujeres retenidas desarrolló una relación con alguno de los captores. (cuadro 3.24).

Cuadro 3.24. Distribución proporcional de las mujeres entrevistadas expuestas a detención forzada, según experiencias de abuso sexual, de maltrato físico, estado de embarazo en el momento de la retención, embarazo durante la retención, posibilidad de usar métodos para prevenir un embarazo y desarrollo de relación con el captor

	% (N=51)
Abuso sexual durante retención	
0	82.4
1	9.8
2	2.0
Más de 3	4.0
NS	2.0
Total	100.0
Maltrato físico durante retención	
0	66.7
1	9.8
2	9.8
3	2.0
4	5.9
Más de 5	4.0
NS	2.0
Total	100.0
Embarazo cuando ocurrió la retención	
No estaba embarazada	90.2
Aborto natural	2.0
Parto prematuro	2.0
Aborto provocando	2.0
Otro	3.9
Total	100.0
Embarazo durante la retención	
No quedó embarazada	88.1
El bebé nació sano	11.1
Total	100.0
Usó algo para prevenir el embarazo	
No intentó usar algo	55.6
Hierbas tradicionales	11.1
Anticonceptivos modernos	11.1
Otro	22.2
NA (no hubo abuso sexual durante la detención)	100.0
Total	100.0
Desarrolló una relación con el captor	
No desarrolló una relación	100.0
Total	100.0

3.6. Violencia en la niñez

Se pidió a las entrevistadas conversar sobre sus experiencias familiares. Con relación a la experiencias de maltrato en el hogar de la niñez de las entrevistadas (cuadro 3.25), se encontró que el 39 por ciento de las entrevistadas vio o escuchó que alguno de sus padres o cuidadores recibiera maltrato físico por parte de su pareja; el 46 por ciento supo que sus hermanos recibieron maltrato físico por parte de los padres o cuidadores; el 49 por ciento de las mujeres entrevistadas fue maltratada físicamente por sus padres o cuidadores, el 19 por ciento experimentó abuso sexual en su niñez, principalmente por parte de conocidos: vecinos (25%) y familiares (24%).

Cuadro 3.25. Distribución proporcional de las mujeres entrevistadas según exposición a violencia en la niñez

	% N=410

Vio o escuchó violencia entre sus padres en la niñez	
No	60.5
Si	38.5
NS	0.7
NR	0.2
Total	100.0
Maltrato físico a hermanos en su niñez	
No	52.4
Si	45.6
NS	1.0
NA (no tiene hermanos)	0.7
NR	0.2
Total	100.0
Maltrato físico a participante en su niñez	
No	50.2
Si	49.0
NS	0.2
NR	0.5
Total	100.0
Abuso sexual en su niñez	
No	81.0
Si	18.5
NS	0.2
NR	0.2
Total	100.0
Conocía a la persona	
No la conocía	11.8
Padre o acudiente masculino	10.5
Hermano/a mayor	7.9
Otro miembro de la familia	23.7
Vecino	25.0
Otro	19.7
NR	1.3
Total	100.0

3.7. Violencia en la pareja íntima

Se preguntó a cada entrevistada sobre aspectos de las relaciones de pareja; se leyó una lista de enunciados y se pidió a la entrevistada que dijera si estaba de acuerdo o en desacuerdo con cada uno de ellos.

Cuadro 3.26. Distribución proporcional de las mujeres entrevistadas según opinión sobre diferentes aspectos de las relaciones de pareja

Opinión sobre aspectos de la relación de pareja (N=410)	De acuerdo	En desacuerdo	NS	NR
Una buena mujer le obedece al marido así no esté de acuerdo	56.3	43.4	0.2	0.0
Los problemas familiares solo se discuten con personas de la familia	92.7	7.1	0.0	0.2
Es importante para el hombre mostrarle a su pareja quién manda	57.1	42.7	0.2	0.0
La mujer puede escoger amigos aún si su esposo está en desacuerdo	49.0	50.2	0.5	0.2
La esposa está obligada a tener RS con el esposo así ella no quiera	13.9	85.9	0.0	0.2
Si un hombre trata mal a su mujer otras personas deben intervenir	53.2	46.6	0.2	0.0

El 56 por ciento de las entrevistas coincide en que “una buena mujer” le obedece al marido así no esté de acuerdo con él; el 93 por ciento considera que los problemas de la familia sólo se deben discutir con las personas de la familia; el 57 por ciento de las mujeres entrevistadas está de acuerdo en que para un hombre es importante mostrarle a su esposa quién es el que manda; casi la mitad de las mujeres estuvo de acuerdo en que

una mujer debe poder escoger a sus amigos y amigas aún si el esposo no está de acuerdo; el 86 por ciento de las mujeres entrevistadas considera que una esposa no está obligada a tener relaciones sexuales con su esposo si ella no quiere y el 53 por ciento piensa que otras personas fuera de la familia deben intervenir cuando un hombre trata mal a una mujer.(Cuadro 3.26).

Cuadro 3.27 Distribución proporcional de las mujeres entrevistadas según acuerdo en la situación en que un hombre tiene razón al golpear una mujer

	Tiene razón	No tiene razón	NS	NR
Opinión sobre situaciones en que el hombre tiene razón de golpearla (N=410)				
Si ella no hace bien el trabajo de la casa	5.1	94.6	0.2	0.2
Si le desobedece	14.1	85.6	0.2	0.0
Si se niega a tener RS	2.9	97.1	0.0	0.0
Si ella le pregunta si tiene otras novias	1.2	98.5	0.2	0.0
Si sospecha que ella es infiel	14.9	84.1	1.0	0.0
Si él se da cuenta que ella le está siendo infiel	36.8	62.9	0.2	0.0

El 5 por ciento de las entrevistadas considera que un hombre tiene razón al golpear a su esposa si ella no hace satisfactoriamente el trabajo de la casa; el 14 por ciento si la mujer le desobedece, el 3 por ciento si ella se niega a tener relaciones sexuales, el 1 por ciento si ella le pregunta si tiene otras novias; el 15 por ciento de las mujeres entrevistadas dice que el hombre tiene razón en golpear a su mujer si sospecha que ella le es infiel y el 37 por ciento considera que puede golpearla si ella le está siendo infiel (Cuadro 3.27).

Cuadro 3.28 Distribución proporcional de las mujeres entrevistadas según opinión sobre el momento en que una mujer se puede negar a tener relaciones sexuales con su cónyuge

	Puede negarse	No puede negarse	NS
Opinión sobre momento en que se puede negar a tener RS (N=410)			
Si ella no quiere	78.3	21.0	0.7
Si él está borracho	87.3	12.2	0.5
Si ella está enferma	96.3	3.7	0.0
Si él la trata mal	95.1	4.6	0.2

Cuando se preguntó a las entrevistadas en qué momento podría negarse una mujer casada o unida a tener relaciones con su cónyuge, el 78 por ciento mencionó que puede negarse si ella no quiere, el 87 por ciento dijo que cuando está borracho, el 96 por ciento dijo que cuando está enferma y el 95 por ciento coincidió en que puede negarse si él la trata mal. (cuadro 3.28).

Cuadro 3.29. Distribución proporcional de las mujeres entrevistadas según percepción sobre los cambios en la intensidad de la violencia en la pareja y la mejor forma en que debe manejar una mujer el maltrato de su esposo

	% N=410
Conflicto entre esposos cambió desde el desplazamiento	
Disminuido	29.0
Permanecido igual	27.3
Aumentado	42.0
NS	1.5
NR	0.2
Total	100.0
Maneras de manejar el maltrato del cónyuge	
Grupo de apoyo a mujeres	0.5
Hablarlo con sus amigas/amigos	1.0
Hablarlo con su familia	3.9
Asistencia prestada por empleados ONG	0.5
Asesoría legal/justicia tradicional	26.3
Que se haga justicia	6.8
Reparación y compensación	0.2
Asesoría religiosa	0.5
Asistencia en salud mental	7.1
Tratar de olvidar el maltrato	0.2
Dialogar con el esposo	44.6
Separarse	33.7
Otro	5.9
NS	1.2

El 42 por ciento de las mujeres entrevistadas piensa que, con base en lo que ha visto y oído en su comunidad, el desplazamiento ha aumentado la frecuencia de actos violentos entre esposos.

Si una mujer está siendo maltratada por su esposo, la mejor forma en que ella puede manejar este maltrato, según las mujeres entrevistadas, es: dialogar con el esposo (45%), separarse de él (34%), buscar asesoría legal o acudir a la justicia tradicional (26%).

Cuadro 3.30 Distribución proporcional de las mujeres entrevistadas unidas o con novio serio en el momento de la entrevista según consumo de sustancias psicoactivas del compañero y de ellas

	No	Si	Tal vez	NS
Consumo del cónyuge (N=294)				
Alcohol	17.7	82.0	0.3	0.0
Marihuana	96.3	2.4	0.0	1.4
Inhalado pegante	99.7	0.0	0.0	0.3
Cocaína	99.0	0.7	0.0	0.3
Bazuco	99.7	0.0	0.0	0.3
Sedantes y otras drogas sin prescripción médica	99.0	0.7	0.0	0.3
Cigarrillo	96.3	3.4	0.0	0.3
Consumo de la participante (N=294)				
Alcohol	42.2	57.5	0.3	0.0
Marihuana	99.0	1.0	0.0	0.0
Inhalado pegante	100.0	0.0	0.0	0.0
Cocaína	100.0	0.0	0.0	0.0
Bazuco	100.0	0.0	0.0	0.0
Sedantes y otras drogas sin prescripción médica	98.6	1.4	0.0	0.0
Otro	100.0	0.0	0.0	0.0

De acuerdo con el Cuadro 3.30, el 82 por ciento de los cónyuges o novios y el 58 por ciento de las entrevistadas consume o ha consumido alcohol; el 2.4 por ciento de los cónyuges o novios y el 1 por ciento de las mujeres entrevistadas consume o ha

consumido marihuana. Finalmente, mientras el 3.4 por ciento de los cónyuges fuma cigarrillo, ninguna mujer mencionó esta opción.

Cuadro 3.31 Distribución proporcional de las mujeres entrevistadas unidas o con novio serio en el momento de la encuesta según persona a quién consultaría el compañero un problema y frecuencia de consumo de alcohol, de drogas y de discusiones en el mes anterior a la encuesta

	% N=294
Con quién consultaría su compañero un problema	
Participante	89.8
Amigos/amigas	3.1
Parientes hombres	2.0
Parientes mujeres	1.4
Compañeros de trabajo	2.0
No lo discutiría con nadie	1.0
Otro	0.3
NS	0.3
Número de veces que vio al compañero borracho	
0	68.4
1	18.0
2	5.1
3	3.7
4	3.4
5 y más	1.2
Número de veces que vio al compañero drogado	
0	98.3
2	0.7
3	0.3
NS	0.3
Sin información	0.3
Discusiones con la pareja en el último mes	
Nunca	20.7
Una o dos veces	63.3
Semanalmente	9.9
Diariamente	6.1
Total	100.0

En el 90 por ciento de los casos, la entrevistada considera que si su compañero tuviera un problema en el trabajo o en el hogar ella sería la persona con quien él lo discutiría. El 32 por ciento de las entrevistadas vio a su compañero o novio borracho una o más veces en el último mes; cerca al 2 por ciento lo vio bajo el consumo de drogas. En términos generales, el 79 por ciento tuvo una o más discusiones en el mes anterior a la encuesta, mientras que el 63 por ciento tuvo una o dos.

Las causas más frecuentes de las discusiones en el último mes han sido por los niños (40%), el dinero (28%) y los celos (22%). En la opción otro (15%) se destaca la mención de incumplimiento de responsabilidades del compañero, el mal genio, la grosería, que el compañero no tiene trabajo, desconfianza o infidelidad. (cuadro 3.32).

Cuadro 3.32. Distribución proporcional de las mujeres entrevistadas unidas o con novio serio en el momento de la encuesta según causa y frecuencia de las discusiones después del desplazamiento, temor a la pareja y número de meses que la entrevistada compartió con su pareja el año anterior al desplazamiento

	%
Causas de las discusiones (N=233)	
Dinero	28.3
Niños	39.9

Que ella no obedezca	8.2
Celos	21.5
Que él sale mucho	5.6
Sexo	0.9
Alcohol/drogas	8.2
Familiares	3.0
Liderazgo de la mujer en la comunidad	0.4
Que la participante trabaje	1.3
Que la participante tenga educación	0.9
Trabajo doméstico	6.9
Otro	15.0
NR	0.4
Ha variado la frecuencia de discusiones	
Desde el desplazamiento (N=194)	
Más frecuente	21.6
Igual	33.0
Menos frecuente	45.4
Total	100.0
Siente miedo de su pareja (N=294)	
No	82.3
Si	17.3
NR	0.6
Total	100.0
Número de meses que vio a su pareja en el año anterior a su desplazamiento (N=294)	
0	29.9
1	1.7
3	1.0
4	0.0
6	1.7
8	0.3
9	0.3
11	0.3
12	64.3
Total	100.0

Para el 45 por ciento de las entrevistadas que tenían el mismo compañero actual antes del desplazamiento, las entrevistadas consideran que la frecuencia de las discusiones con su cónyuge ha disminuido durante el conflicto mientras que para el 33 por ciento ha permanecido igual y para el 22 por ciento se han hecho más frecuentes (Cuadro 3.32). El 17 por ciento de las mujeres actualmente unidas o con novio serio algunas veces siente miedo de su pareja actual, consideran que él hace cosas que las hacen pensar que les podría hacer daño. Con relación al número de meses que compartieron con su pareja actual el año anterior al desplazamiento, el 30 por ciento de las entrevistadas no tenía una relación con su pareja actual en ese momento y el 64 por ciento estuvo con la pareja durante todo el año anterior al desplazamiento.

Cuadro 3.33 Tasas de violencia del cónyuge según momento del desplazamiento

Tipo de violencia conyugal	Año antes del desplazamiento (N=206)	Año anterior a la encuesta (N=293)	Cambio porcentual	p
Intimidación	21.8	23.1	6.1	0.655
Abuso verbal	22.4	27.6	23.2	0.075
Abuso físico	19.0	19.4	2.1	0.904

Coerción sexual	2.7	2.4	-11.1	0.764
-----------------	-----	-----	-------	-------

El año anterior al desplazamiento el 22 por ciento de las entrevistadas experimentó alguna forma de intimidación por parte de su compañero, el 22 por ciento experimentó alguna forma de abuso verbal, el 19 por ciento recibió maltrato físico y el 3 por ciento coerción sexual; no se encontraron incrementos significativos en los niveles de violencia el año anterior a la encuesta.

Cuadro 3.34. Distribución proporcional de las mujeres actualmente unidas o con novio serio según formas específicas de violencia doméstica durante el año anterior al desplazamiento

Formas de violencia de la pareja antes del desplazamiento (N=206)	Nunca	1-2 veces	3-5 veces	6 o más veces	Semanalmente	Diariamente
Prohibió ver amigos o familiares	84.0	5.8	4.9	1.0	2.4	1.9
Prohibió participar actividades comunitarias	90.3	4.4	1.9	1.0	0.0	2.4
Impidió acceso cuidado médico/medicinas	98.1	0.5	1.0	0.5	0.0	0.0
Negó a darle dinero gastos hogar teniendo él dinero	92.2	1.5	3.9	2.4	0.0	0.0
Insultó o dijo groserías	72.8	9.7	9.2	2.9	3.9	1.5
Amenazó con hacerle daño	93.2	2.4	2.9	1.0	0.0	0.5
Amenazó con un arma	96.6	2.4	0.5	0.5	0.0	0.0
Jaló el cabello	88.3	8.7	1.5	1.0	0.5	0.0
Cacheteó o dobló o torció el brazo	84.0	11.7	2.9	1.5	0.0	0.0
Golpeó con el puño o con otra cosa	88.8	6.3	1.9	2.4	0.5	0.0
Empujó al suelo o pateó	88.8	6.8	2.4	1.9	0.0	0.0
Intentó ahorcar	96.6	2.9	0.5	0.0	0.0	0.0
Amenazó con hacerle daño o forzó ha RS	96.1	2.4	0.0	0.5	0.0	1.0
Obligó a relaciones sexuales con amigos o otras personas	100.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Otra cosa	100.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

A las mujeres entrevistadas que pudieron compartir 1 mes o más con su pareja actual en el año anterior al desplazamiento se les preguntó acerca de la frecuencia con que su compañero las maltrató durante ese año (Cuadro 3.34). Se encontró que en el año anterior al desplazamiento el compañero las insultó o dijo groserías (27%), les prohibió ver amigos o familiares (16%); las cacheteó o dobló o torció el brazo (16%), les jaló el cabello (12%), las golpeó con el puño o con otra cosa (11%), las empujó al suelo o pateó (11%), les prohibió participar en actividades comunitarias(10%). Con relación a la frecuencia de estos hechos violentos, las mayores proporciones se concentran en la mención de estos hechos 1 o 2 veces. Cuando se les preguntó cuántos meses había compartido con su pareja actual en el año anterior a la encuesta, el 86 por ciento de las mujeres dijo que durante todo el año (Cuadro 3.35).

A las mujeres entrevistadas que pudieron compartir un mes o más en el año anterior a la encuesta con su compañero actual, se les preguntó con qué frecuencia habían sido maltratadas por él en este último año (Cuadro 3.36); al 27 por ciento el compañero las insultó o dijo groserías una o más veces, al 18 por ciento les prohibió ver amigos o familiares, el 14 por ciento recibió cachetadas o el compañero le dobló o le torció el brazo, al 10 por ciento las golpeó con el puño o con otra cosa.

Cuadro 3.35. Distribución proporcional de las mujeres unidas o con novio serio según el número de meses que compartió con su pareja actual en el año anterior a la encuesta

	%
	N=294

Meses que vió a la pareja en el último	
1	4.0
2	1.7
3	0.3
4	1.4
5	0.7
6	2.0
7	0.7
8	0.3
9	0.7
10	0.7
11	0.7
12	86.4
NR	0.3
Total	100.0

Cuando se les preguntó cuántos años después de haber iniciado una relación con su compañero o novio actual comenzó él a comportarse de manera violenta con ella, el 30 por ciento de las mujeres dijo que había transcurrido menos de un año; para el 28 por ciento transcurrieron 1 o dos años y para el 20 por ciento 3 o 4 años (cuadro 3.37).

Cuadro 3.36. Distribución proporcional de las mujeres actualmente unidas o con novio serio según formas específicas de violencia doméstica durante el año anterior a la encuesta

Formas de violencia de la pareja durante el año anterior a la encuesta (N=293)	Nunca	1-2 veces	3-5 veces	6 o más veces	Semanalmente	Diariamente
Prohibió ver amigos o familiares	82.3	6.8	4.4	1.7	1.4	3.4
Prohibió participar actividades comunitarias	90.8	3.1	2.0	1.4	1.0	1.7
Impidió acceso cuidado médico/medicinas	99.0	0.0	0.3	0.0	0.0	0.7
Negó a darle dinero gastos hogar teniendo él dinero	91.1	2.4	3.4	2.0	0.7	0.3
Insultó o dijo groserías	73.0	9.6	8.5	4.1	2.0	2.4
Amenazó con hacerle daño	90.8	4.8	1.7	1.4	0.3	1.0
Amenazó con un arma	96.2	2.0	1.0	0.7	0.0	0.0
Jaló el cabello	91.5	5.8	0.7	1.0	0.7	0.3
Cacheteó o dobló o torció el brazo	85.7	9.9	1.7	1.4	1.4	0.0
Golpeó con el puño o con otra cosa	90.4	6.1	1.0	1.0	0.7	0.7
Empujó al suelo o pateó	92.2	4.8	1.0	1.4	0.3	0.3
Intentó ahorcar	96.2	2.7	0.3	0.3	0.3	0.0
Amenazó con hacerle daño o forzó a RS	97.6	0.3	1.4	0.3	0.3	0.0
Obligó a relaciones sexuales con amigos o otras personas	100.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Otra cosa	99.3	0.3	0.3	0.0	0.0	0.0

De acuerdo con la respuesta de las mujeres, lo que lleva a sus compañeros o novios a tener este comportamiento violento son los celos (27%), estar borracho (20%), los problemas de dinero (15%) y que los niños se porten mal (13%). Una importante proporción de respuestas (27%) se agrupó en la categoría “Otro” e incluye la mención de otra mujer, problemas mentales a causa de la violencia que vivieron en el momento del desplazamiento, la condición de desplazamiento, brujería, o violencia sin ningún motivo.

En el 27 por ciento de los casos, en el año anterior al desplazamiento el compañero quiso tener relaciones sexuales con la entrevistada después de haberla maltratado; en el año anterior a la encuesta, esta situación se presentó en 26 por ciento de los casos. (Cuadro 3.37).

Cuadro 3.37. Distribución proporcional de las mujeres actualmente unidas o con novio serio que recibieron alguna forma de maltrato de su compañero el año anterior al desplazamiento o el año anterior a la encuesta según tiempo en que inició el maltrato, factor que determina el comportamiento agresivo del cónyuge, relaciones sexuales después de haber recibido maltrato

	% N=140
Años después de iniciada la relación en que empezó a ser	
Menos de un año	30.0
1-2 años	27.9
3-4 años	20.0
5 a 9 años	11.4
10 años o más	8.6
NS	2.1
Factor que determina el comportamiento hiriente del cónyuge	
Cuando está borracho	20.0
Problemas de dinero	15.0
Dificultades en el trabajo	2.1
Problemas con familia de la participante	0.7
Problemas con familia del esposo	2.9
Cuando está desempleado	7.1
Cuando los niños se portan mal	12.9
Celos	27.1
Problemas con trabajo doméstico	5.0
Otro	27.1
NS	8.6
Alguna vez quiso esposo tener RS después de maltratarla	
Nunca	50.7
Una o dos veces	15.0
Tres a cinco veces	4.3
Seis o más veces	5.7
Semanalmente	0.7
Diariamente	0.7
NA (sin compañero 1 año antes desplazamiento)	22.1
NS	0.7
Quiso esposo tener RS después de maltratarla en el último año	
Nunca	74.3
Una o dos veces	12.9
Tres a cinco veces	6.4
Seis o más veces	2.1
Semanalmente	4.3
Total	100.0

El 46 por ciento de las mujeres entrevistadas que han recibido alguna forma de maltrato no ha intentado buscar ayuda mientras que el 18 por ciento ha acudido a amigas o amigos y el 15 por ciento a la madre. De las personas a las que acudieron en busca de ayuda recibieron el mayor apoyo por parte de amigas o amigos (13%) y de la madre (10%) (Cuadro 3.38).

Las mujeres que han sido maltratadas por sus compañeros o novios consideran que lo que más les ha ayudado a manejar este comportamiento de su compañero ha sido hablar con él (52%), hablar con la familia de la entrevistada (15%) y hablar con la familia del cónyuge (11%).

Cuadro 3.38. Distribución proporcional de las mujeres actualmente unidas o con novio serio que recibieron alguna forma de maltrato de su compañero el año anterior al desplazamiento o el año anterior a la encuesta según intento de buscar ayuda y ayuda recibida

	% N=140
Persona de quien ha intentado buscar ayuda	
Nadie	45.7

Amigo/amiga	17.9
Madre	15.0
Padre	0.7
Hermana o familiar mujer	4.3
Hermano o familiar hombre	3.6
Familia del esposo/compañero/novio	7.9
Doctor/personal médico	0.7
Médico tradicional	0.7
Trabajador de una ONG	0.7
Policia	2.1
Religioso	6.4
Trabajador de la salud mental	6.4
Grupo de mujeres	0.7
Otro	5.0
Quién la ayudó más	
Nadie	4.3
Amigo/amiga	12.9
Madre	10.0
Hermana/familiar mujer	2.9
Hermano/familiar hombre	2.1
Familia esposo/compañero	5.7
Policia	1.4
Religioso	5.7
Trabajador salud mental	5.0
Grupo de mujeres	0.7
Otro	3.6
NA no buscó ayuda	45.7
Quién o qué le ayudado a manejar el comportamiento	
Grupo de apoyo a mujeres	2.1
Hablarlo con mis amigas/amigos	7.9
Hablarlo con mi familia	15.0
Asesoría legal/justicia tradicional	2.9
Asesoría religiosa	5.7
Asistencia en salud mental	8.6
Tratar de olvidar el maltrato	1.4
Dialogar con el esposo, compañero o novio	52.1
Hablar con la familia del compañero o novio	11.4
Nada/nadie	6.4
NS	2.1
Otras cosas que le ayudarían	
Grupo de apoyo a mujeres	2.9
Hablarlo con mis amigas/amigos	3.6
Hablarlo con mi familia	6.4
Asistencia prestada por empleados ONG	1.4
Asesoría legal/justicia tradicional	7.9
Asesoría religiosa	6.4
Asistencia en salud mental	25.7
Asistencia médica	2.1
Tratar de olvidar el maltrato	1.4
Dialogar con el esposo, compañero o novio	34.3
Conseguir trabajo/mejor situación económica	5.7
Otro	4.3
NS	15.7
NR	0.7

Otras cosas que le podrían ayudar a manejar la experiencia son dialogar con su compañero (34%), recibir asistencia en salud mental (25%); un 16 por ciento de las entrevistadas no saben qué cosa les podría ayudar a manejar su experiencia.

Cuadro 3.39. Distribución proporcional de las mujeres actualmente unidas o con novio serio que recibieron alguna forma de maltrato de su compañero el año anterior al desplazamiento o el año anterior a la encuesta según existencia de un plan para enfrentar el maltrato la próxima vez y conocimiento de maltrato físico recibido por el compañero en la niñez

	%
Tiene un plan para enfrentar el maltrato la próxima vez (N=140)	
Si tiene un plan	38.6
No tiene un plan	60.7
Sin información	0.7
Total	100.0
Esposo/compañero/novio maltratado físicamente en su niñez (N=294)	
Si	35.0
No	46.3
NS	18.4
NR	0.3
Total	100.0

El 61 por ciento de las entrevistadas actualmente unidas o con novio serio que recibieron alguna forma de maltrato de su compañero el año anterior al desplazamiento o el año anterior a la encuesta, no tiene un plan para enfrentar el maltrato de su cónyuge mientras que el 49 por ciento si tiene un plan. El 35 por ciento de estas entrevistadas respondió que su compañero o novio alguna vez fue maltratado físicamente durante su infancia por alguien de la familia de él.

Cuadro 3.40. Media del número de veces que han experimentado situaciones violentas en sus relaciones de pareja las mujeres entrevistadas que han tenido relaciones íntimas

Número de veces que experimentó situaciones violentas en relaciones de pareja íntima	Proporción que ha experimentado alguna vez	Media
En toda la vida (N=392)		
Morados o dolores	28.3	37.4
Lesiones/cortadas graves/huesos rotos	8.4	0.1
Acudió al médico o centro de salud	14.3	0.2
Fue hospitalizada	5.1	0.1
Dejó el hogar	20.9	0.5
En el último año		
Moretones o dolores (N=111)	36.3	1.2
Lesiones/cortadas graves/huesos rotos (N=33)	31.0	0.3
Acudió al médico o centro de salud (N=56)	37.2	0.4
Fue hospitalizada (N=20)	31.2	0.3
Dejó el hogar (N=82)	38.6	0.5

Se preguntó a las mujeres que han tenido pareja o novio alguna vez si en alguna de sus relaciones de pareja experimentó situaciones específicas de violencia, cuántas veces le sucedió cada experiencia en toda su vida y cuántas en el último año. La mayor proporción de mujeres ha tenido morados alguna vez a causa del maltrato de su compañero y en segundo orden, el 21 por ciento alguna vez ha tenido que dejar el hogar. De las mujeres que han experimentado alguna situación de violencia en el último año, el 39 por ciento ha tenido que dejar el hogar a causa de la violencia de su compañero, el 37 por ciento ha tenido que acudir a un centro médico y el 36 por ciento ha tenido moretones o dolores.

Cuadro 3.41 Distribución proporcional de las mujeres entrevistadas según mención al trabajador de la salud de la causa de la lesión y maltrato de la entrevistada al compañero

	%
Dijo al trabajador de la salud la causa de la lesión (N=107)	
Nunca recibió atención médica	49.5
Nunca le dijo al trabajador de salud	10.3
Algunas veces le dijo al trabajador de la salud	7.5

Siempre le dijo al trabajador de la salud	32.7
Total	100.0
Alguna vez ha maltratado sin que la maltrataran (N=392)	
No	92.6
Si	7.4
Total	100.0
Cuántas veces ha maltratado en el último año (N=24)	
Nunca	54.2
1-2 veces	29.2
3-5 veces	8.3
6 o más veces	4.2
NS	4.2
Total	100.0

El 72 por ciento de las mujeres entrevistadas casadas o unidas no tuvo lesiones ocasionadas por su cónyuge. De las mujeres que recibieron maltrato por parte de sus cónyuges, el 50 por ciento no recibió atención médica, el 33 por ciento siempre le dijo al trabajador de la salud que la atendió la verdadera causa de la lesión y el 10 por ciento nunca le dijo al trabajador de la salud.

El 7 por ciento de las mujeres alguna vez ha maltratado físicamente a su compañero cuando él no la estaba golpeando; el 54 por ciento de las mujeres que alguna vez maltrataron físicamente a su compañero y que actualmente tienen compañero, nunca lo hizo en el último año y el 29 por ciento lo hizo una o dos veces.

El 24 por ciento de las mujeres que alguna vez ha tenido pareja sexual ha sido maltratada físicamente por su esposo/compañero o novio mientras estaba embarazada; en el 57 por ciento de los casos, este maltrato se dio sin ninguna razón, el 12 por ciento por celos y el 11 por ciento porque él estaba borracho; el 10 por ciento que se resume en la alternativa "Otro" reúne la mención de maltrato en el embarazo por los reclamos de la entrevistada sobre otra mujer o por llegar tarde, o porque él estaba drogado. En el 75 por ciento de los embarazos en que la mujer fue maltratada físicamente, el bebé nació sano, en el 10 por ciento el embarazo terminó en aborto natural, en el 5 por ciento en parto prematuro y en el 4 por ciento en un aborto provocado. (Cuadro 3.42).

Se preguntó a las mujeres si alguna vez habían sido maltratadas físicamente por alguien diferente a su esposo/compañero y novio desde que tenían 15 años o más. Se encontró que el 79 por ciento de las entrevistadas declaró que nunca había recibido maltrato físico por otras personas, el 7 por ciento había recibido maltrato físico de su madre, el 6 por ciento por parte del padre y el 5 por ciento por parte de otro pariente hombre.

Cuadro 3.42. Distribución proporcional de mujeres que alguna vez han tenido pareja íntima según maltrato durante algún embarazo y distribución de mujeres entrevistadas según experiencias de maltrato físico por personas diferentes al esposo/compañero o novio y número de hermanas entre 15 y 49 años maltratadas física o sexualmente por su esposo/compañero o novio

	%
Ha sido golpeada por cónyuge mientras estaba embarazada (N=392)	
Nunca ha estado embarazada	5.1
Si	23.5
No	71.4

Total	100.0
Razón particular ser golpeada mientras estaba embarazada (N=92)	
Ninguna razón	56.5
Cuando estaba borracho	10.9
Problemas de dinero	5.4
Problemas con familia participante	1.1
Problemas con familia esposo	2.2
Celos	12.0
Problemas con el trabajo doméstico	2.2
Otro	9.8
Total	100.0
Qué pasó con el embarazo (N=92)	
Aborto provocado	4.3
Aborto natural	9.8
Parto prematuro	5.4
Embarazada pero el bebé nació sano	75.0
Otro	5.4
Total	100.0
Otras personas que la han maltratado (N=392)	
Nadie	79.8
Madre	6.6
Padre	5.6
Suegra	1.0
Suegro	0.5
Otra mujer de la familia de la participante	2.6
Otro hombre de la familia de la participante	5.4
Otra mujer de la familia del esposo	1.0
Otro hombre de familia del esposo	0.5
Otro	1.5

3.7.1. Análisis estadístico de la violencia conyugal

Las mujeres que actualmente tienen un trabajo remunerado estuvieron dos veces más expuestas a violencia por parte de su cónyuge que las mujeres que no tienen trabajo remunerado, mientras que las mujeres cuya primera unión conyugal fue después de cumplir veinticinco años y las mujeres que no conocen el nivel educativo de su cónyuge, estuvieron tres veces más expuestas a violencia conyugal que las que se unieron por primera vez más jóvenes y las que conocían el nivel educativo de su cónyuge. (cuadro 3.43).

Cuadro 3.43 Asociación de la prevalencia de violencia conyugal antes del desplazamiento con variables demográficas

Variable	Categorías	P	N	Sig.	Exp(B)	Inf.	Sup.
Municipio	Cartagena	23.3	165	0.011	0.740	0.587	0.932
	Turbaco	33.6	129				
Grupos de edad	15-29	25.5	161	0.000	0.556	0.415	0.746
	29-39	31.3	83	0.784	1.052	0.734	1.508
	40-49	30.0	50	1.000			
Nivel educativo	Ninguno	20.8	53	0.094	1.389	0.946	2.040

	Primaria	33.7	163	0.253	0.848	0.640	1.125
	Secundaria +	20.5	78		1.000		
Actividad remunerada	Trabajo remunerado	30.6	49	0.000	1.911	1.502	2.431
	Desempleada	27.3	246		1.000		
Jefatura del hogar	Participante	27.0	37	0.007	0.370	0.179	0.765
	Cónyuge	28.4	222	0.000	0.396	0.296	0.530
	Otra persona	25.7	35		1.000		
Diferencia de edad	Hombre mayor 5 o menos años	30.2	116	0.111	0.758	0.539	1.066
	Hombre 6 o más años mayor	22.6	53	0.865	1.040	0.663	1.631
	Hombre 10 o más años mayor	21.3	47	0.586	1.138	0.715	1.811
	Mujer igual mayor 5 o más años	32.4	74		1.000		
Duración de la relación	5 años o menos	20.9	110	0.057	1.422	0.989	2.044
	Entre 6-10 años	30.3	66	0.399	1.149	0.832	1.588
	Más de 10 años	36.1	108		1.000		
Diferencia de nivel educativo	No sabe nivel educativo	14.3	14	0.000	3.301	1.718	6.343
	Cónyuge mayor nivel educativo	30.3	76	0.133	0.717	0.465	1.106
	Igual nivel educativo	26.2	145	0.000	0.476	0.339	0.667
	Mujer mayor nivel educativo	32.2	59		1.000		
Edad en la primera unión	Más de 25 años	15.4	13	0.000	3.220	1.768	5.866
	20 – 24	19.0	42	0.085	0.610	0.348	1.071
	19 o menos	30.4	237		1.000		
Maltrato de otro familiar	Violencia otro familiar	35.7	154	0.015	1.333	1.058	1.680
	No violencia	19.3	140		1.000		

En el año anterior a la encuesta (cuadro 3.44) las mujeres reportaron los mismos niveles de exposición a la violencia conyugal que antes del desplazamiento: mayores entre las mujeres con trabajo remunerado, que no conocen el nivel educativo del cónyuge y que iniciaron vida conyugal después de los 25 años.

Cuadro 3.44 Asociación de la prevalencia de violencia conyugal en el año anterior a la encuesta con variables demográficas

Variable	Categorías	P	N	Sig.	Exp(B)	Inf.	Sup.
Municipio	Cartagena	38.8	165	0.816	0.973	0.774	1.223
	Turbaco	37.2	129		1.000		
Grupos de edad	15-29	41.0	161	0.582	0.924	0.696	1.226
	29-39	39.8	83	0.457	1.145	0.801	1.636
	49-49	26.0	50		1.000		
Nivel educativo	Ninguno	30.2	53	0.852	1.037	0.708	1.518

	Primaria	41.1	163	0.547	0.917	0.692	1.215
	Secundaria +	37.2	78		1.000		
Actividad remunerada	Trabajo remunerado	53.1	49	0.000	1.697	1.340	2.150
	Desempleada	35.1	245		1.000		
Jefatura del hogar	Participante	45.9	37	0.625	1.129	0.695	1.834
	Cónyuge	34.2	222	0.000	0.548	0.421	0.714
	Otra persona	54.3	35		1.000		
Diferencia de edad	Hombre mayor 5 o menos años	40.5	116	0.638	0.922	0.657	1.293
	Hombre 6 o más años mayor	34.0	53	0.962	1.011	0.645	1.585
	Hombre 10 o más años mayor	29.8	47	0.758	0.930	0.584	1.479
	Mujer igual mayor 5 o más años	41.9	74		1.000		
Duración de la relación	5 años o menos	48.2	110	0.032	1.423	1.030	1.967
	Entre 6-10 años	33.3	66	0.841	1.037	0.724	1.487
	Más de 10 años	29.6	108		1.000		
Diferencia de nivel educativo	No sabe nivel educativo	35.7	14	0.041	1.922	1.028	3.592
	Cónyuge mayor nivel educativo	40.8	76	0.497	0.863	0.565	1.320
	Igual nivel educativo	35.2	145	0.003	0.615	0.444	0.851
	Mujer mayor nivel educativo	42.4	59		1.000		
Edad a la primera unión	Más de 25 años	30.8	13	0.014	2.070	1.160	3.696
	20 – 24	28.6	42	0.144	0.664	0.384	1.149
	19 o menos	40.1	237		1.000		
Maltrato de otro familiar	Violencia otro familiar	46.8	154	0.004	1.410	1.118	1.778
	No violencia	28.6	140		1.000		

Cuando se construyó un modelo de regresión logística para evaluar la presencia o ausencia de violencia conyugal según las categorías de variables indicadoras de riesgo (cuadro 3.45), se encontró que las mujeres que fueron abusadas sexualmente en su infancia, las mujeres que han sido maltratadas físicamente por otros familiares, las mujeres que han tenido discusiones con sus compañeros por el uso de alcohol o drogas, y las mujeres que sienten miedo de sus compañeros, estuvieron dos veces más expuestas a violencia conyugal que las mujeres que no estuvieron expuestas a estos factores de riesgo.

Cuadro 3.45 Asociación de la prevalencia de violencia conyugal en el año anterior al desplazamiento con variables indicadores de riesgo

Factores de riesgo Antes del desplazamiento	P	N	Sig	Exp(B)	Inf	Sup
Presenció violencia doméstica en el hogar de su niñez	30.4	34	0.010	1.358	1.076	1.714
No vio violencia doméstica en el hogar de su niñez	25.2	45		1.000		
Recibió maltrato físico en la niñez	36.8	53	0.002	1.445	1.144	1.826
No recibió maltrato físico en la niñez	19.0	28		1.000		
Fue abusada sexualmente en la niñez	38.6	22	0.000	2.140	1.673	2.737
No fue abusada sexualmente en la niñez	24.7	58		1.000		
Discusiones con el compañero por uso de alcohol/drogas	42.1	8	0.000	2.026	1.542	2.662

Discusiones por otras causas	30.8	66		1.000		
Siente miedo de su compañero	39.2	20	0.000	2.185	1.707	2.796
No siente miedo de su compañero	25.2	61		1.000		
Compañero fue maltratado físicamente en la niñez	31.1	32	0.012	1.390	1.075	1.797
Compañero no fue maltratado físicamente en la niñez	21.3	29		1.000		
Ha recibido maltrato físico de otros familiares	35.1	20	0.000	1.970	1.547	2.509
No ha recibido maltrato físico de otros familiares	26.2	62		1.000		

El modelo de regresión logística aplicado a las variables de riesgo para analizar la violencia conyugal en el año anterior a la encuesta arrojó similares niveles de exposición a la violencia conyugal reportados antes del desplazamiento.(cuadro 3.46).

Cuadro 3.46 Asociación de la prevalencia de violencia conyugal en el año anterior a la encuesta con variables indicadores de riesgo

Factores riesgo de Violencia en el año anterior a la encuesta	P	N	Sig	Exp(B)	Inf	Sup
Presenció violencia doméstica en el hogar se su niñez	49.1	112	0.000	1.544	1.220	1.954
No vio violencia doméstica en el hogar de su niñez	32.0	178		1.000		
Recibió maltrato físico en la niñez	47.2	144	0.002	1.445	1.144	1.826
No recibió maltrato físico en la niñez	29.3	147		1.000		
Fue abusada sexualmente en la niñez	61.4	57	0.000	1.980	1.553	2.524
No fue abusada sexualmente en la niñez	32.3	235		1.000		
Discusiones con el compañero por uso de alcohol/drogas	78.9	19	0.002	1.505	1.158	1.957
Discusiones por otras causas	41.6	214		1.000		
Siente miedo de su compañero	82.4	51	0.000	2.756	2.127	3.572
No siente miedo de su compañero	28.5	242		1.000		
Compañero fue maltratado físicamente en la niñez	49.5	106	0.000	1.845	1.415	2.406
Compañero no fue maltratado físicamente en la niñez	23.5	136		1.000		
Ha recibido maltrato físico de otros familiares	52.6	57	0.000	1.697	1.340	2.150
No ha recibido maltrato físico de otros familiares	34.6	237		1.000		

3.8 Salud Mental de la Entrevistada

A todas las entrevistadas se les pidió que, en el periodo comprendido entre un año antes del desplazamiento y el momento de la encuesta, dijeran cuál fue la experiencia más traumática o dolorosa. El 11 por ciento de las entrevistadas (46 casos) no reportó experiencia traumática; las experiencias reportadas se concentran alrededor de dificultades para la subsistencia durante el desplazamiento; el miedo y dolor por causa de asesinato de familiares, amigos y vecinos en el momento del desplazamiento; la tristeza por el desarraigo y abandono de su familia y sus bienes y, el temor por las amenazas y la violencia a que fueron expuestas durante el desplazamiento, entre otras menciones.

Cuadro 3.47 Distribución proporcional de las mujeres entrevistadas que reportaron experiencia traumática según frecuencia con que han experimentado dificultades relacionadas con esta experiencia

Dificultades relacionadas con el evento más traumático (N=362)	Nunca	Rara vez	Alguna vez	Con frecuencia	NS
Cualquier recuerdo traía sentimientos sobre eventos traumáticos	13.3	19.6	40.1	27.1	0.0
Sentía que los eventos no hubieran sucedido, no fueran reales	24.6	22.9	38.7	13.8	0.0
Se alejó de cosas que le recordaran	15.7	16.9	46.4	20.4	0.6
De repente le venían a la mente imágenes de los eventos	7.7	13.5	45.0	33.4	0.3
Trató de no pensar en los eventos traumáticos	9.9	17.1	49.2	23.8	0.0
Sus sentimientos sobre eventos traumáticos estaban adormecidos	33.7	24.6	33.1	8.3	0.3
Le costaba trabajo concentrarse	20.7	18.0	39.0	22.4	0.0
Se sentía alerta o en guardia	25.7	14.4	31.8	27.9	0.3

A las entrevistadas que reportaron experiencias traumáticas se les leyó una lista de dificultades que la gente tiene después de haber vivido situaciones traumáticas y para cada situación se pidió que dijeran con qué frecuencia había experimentado estas dificultades en las últimas cuatro semanas. Se encontró que en las últimas cuatro semanas para el 34 por ciento de las entrevistadas sus sentimientos sobre eventos traumáticos nunca estuvieron adormecidos; que el 92 por ciento de las mujeres tuvo imágenes repentinas de los eventos traumáticos en algún momento de las últimas 4 semanas pese a que el 90 por ciento de estas mujeres había tratado de no pensar en estos eventos. El 75 por ciento de las mujeres se han sentido alerta o en guardia en algún momento de las últimas 4 semanas y al 79 por ciento le ha costado trabajo concentrarse.

El 27 por ciento de las entrevistadas ha podido concentrarse menos o mucho menos que de costumbre en las últimas cuatro semanas mientras que el 28 por ciento ha podido concentrarse más que de costumbre; el 60 por ciento ha perdido el sueño por sus preocupaciones un poco y mucho más que de costumbre y el 27 por ciento no ha perdido el sueño; el 35 por ciento de las entrevistadas ha sentido más que de costumbre que juega un papel importante en las cosas y el 15 por ciento se ha sentido menos importante que de costumbre; el 39 por ciento se ha sentido más capaz que de costumbre de tomar decisiones sobre las cosas y el 16 por ciento se ha sentido menos capaz que de costumbre; el 55 por ciento se ha sentido tensionada un poco o mucho más que de costumbre en las últimas cuatro semanas, mientras que el 26 por ciento no se ha sentido tensionada; el 55 por ciento ha sentido un poco o mucho más que de costumbre que no puede vencer sus dificultades. (Cuadro 3.48).

Cuadro 3.48. Distribución proporcional de las mujeres según aspectos de su estado emocional y de salud mental en las 4 semanas anteriores a la entrevista

	N=410 %
Se ha podido concentrar en lo que está haciendo	
Mejor que de costumbre	27.8
Igual que de costumbre	44.9
Peor que de costumbre	23.4
Mucho peor que de costumbre	3.9
Ha perdido mucho sueño por sus preocupaciones	
No	26.6
No más que de costumbre	13.9
Un poco más que de costumbre	33.7
Mucho más que de costumbre	25.9
Se ha sentido que juega un papel importante en las cosas	
Más que de costumbre	34.6
Igual que de costumbre	48.0
Menos que de costumbre	11.0
Mucho menos que de costumbre	5.4
Sin información	1.0
Se ha sentido capaz de tomar decisiones sobre las cosas	
Más que de costumbre	38.8
Igual que de costumbre	45.4
Menos que de costumbre	10.2
Mucho menos que de costumbre	5.1
Sin información	0.5
Se ha sentido constantemente tensionada	
No	26.3
No más que de costumbre	18.8
Un poco más que de costumbre	34.1
Mucho más que de costumbre	20.5
Sin información	0.2
Ha sentido que no puede vencer sus dificultades	
No	26.8
No más que de costumbre	18.0
Un poco más que de costumbre	38.3
Mucho más que de costumbre	16.3
Sin información	0.5

Mientras que el 38 por ciento de las entrevistadas ha podido disfrutar menos de su vida cotidiana, el 18 por ciento ha podido disfrutar más su vida que de costumbre; el 35 por ciento se ha sentido más capaz de enfrentar sus problemas y el 21 por ciento se ha sentido menos o mucho menos capaz. El 55 por ciento de las mujeres se ha sentido más triste o deprimida en las últimas cuatro semanas; el 31 por ciento de las entrevistadas siente que ha perdido la confianza en sí misma; el 24 por ciento ha llegado a pensar que ella no vale nada; el 73 por ciento se ha sentido relativamente feliz dadas las circunstancias. El 19 por ciento de las mujeres entrevistadas ha pensado alguna vez en suicidarse y el 7 por ciento ha intentado hacerlo alguna vez en las últimas semanas.

Cuadro 3.49. Distribución proporcional de las mujeres según aspectos de su vida cotidiana, enfrentamiento de problemas, estado anímico y pensamientos e intento de suicidio en las 4 semanas anteriores a la entrevista

	N=410 %
Ha podido disfrutar su vida cotidiana	
Más que de costumbre	17.8
Igual que de costumbre	44.1
Menos que de costumbre	28.0
Mucho menos que de costumbre	9.8
Sin información	0.2
Ha sido capaz de enfrentar sus problemas	
Más que de costumbre	35.4
Igual que de costumbre	43.9
Menos que de costumbre	15.4
Mucho menos que de costumbre	5.4
Se ha sentido triste o deprimida	
No	16.3
No más que de costumbre	18.8
Un poco más que de costumbre	38.5
Mucho más que de costumbre	26.3
Ha estado perdiendo confianza en usted misma	
No	57.8
No más que de costumbre	11.0
Un poco más que de costumbre	20.0
Mucho más que de costumbre	11.2
Ha estado pensando que usted no vale nada	
No	68.5
No más que de costumbre	7.1
Un poco más que de costumbre	16.1
Mucho más que de costumbre	8.3
Se ha sentido relativamente feliz dadas las circunstancias	
Más que de costumbre	22.0
Igual que de costumbre	51.2
Menos que de costumbre	20.5
Mucho menos que de costumbre	6.3
Total	100.0
En las últimas semanas ha pensado en suicidarse	
Diariamente	4.1
Semanalmente	14.4
Nunca	81.5
En las últimas semanas ha intentado suicidarse	
0	93.2
1	3.7
2	2.4
4	0.5
NS	0.2

Cuadro 3.50. Distribución proporcional de las mujeres entrevistadas según lo que le ayudaría a mejorar su estado mental si se sintiera molesta, cómo se ha sentido en la encuesta y experiencia de abuso sexual según tarjeta de caras

	N=410 %
Que le ayudaría a mejorar su estado de salud	
Grupo de apoyo a mujeres	3.6
Hablarlo con amigas/amigos	17.5
Hablarlo con familia	23.6
Asistencia prestada por empleados de ONG	1.0
Asesoría religiosa	12.4
Asistencia en salud mental	24.6
Asistencia médica	8.4
Proyectos productivos	8.1
Capacitaciones	8.6
Educación	7.1
Asistencia humanitaria/comida/albergue	3.6
Empleo remunerado	30.7
Otro	3.3
NS	5.6
NR	0.3
Cómo se ha sentido hablando de estas cosas	
Bien/mejor	93.7
Mal/peor	4.4
Igual/nada diferente	2.0
Tarjeta	
Nunca ha sido abusada	79.3
Ha sido abusada	20.7
Total	100.0

Según las mujeres entrevistadas, el empleo remunerado (31%), la asistencia en salud mental (25%), hablarlo con la familia (24%), hablarlo con amigas y amigos (18%) y la asesoría religiosa (12%), ayudarían a mejorar su estado mental si se sintiera molesta. Al 94 por ciento de las entrevistadas el haber respondido preguntas sobre sus experiencias durante el desplazamiento y su convivencia de pareja las hizo sentir bien o mejor.

Al finalizar la entrevista se entregó una tarjeta con dos imágenes, una cara triste y una cara feliz y se pidió a las entrevistadas que marcaran la cara triste si habían experimentado algún tipo de abuso sexual por parte de personas por fuera de su grupo familiar o que marcaran la cara feliz si eso nunca le había sucedido. El 21 por ciento de las mujeres entrevistadas expresó de esta manera haber experimentado violencia sexual en algún momento de su vida.

3.8.1 Análisis estadístico de la salud mental de las entrevistadas

El cuestionario incluyó una sección sobre salud mental de las entrevistadas en las 4 semanas anteriores a la entrevista con preguntas del cuestionario que permitieron la construcción de una escala indicadora de la salud mental de las entrevistadas: el cuestionario general de salud (GHQ-12) una medida de auto reporte que evalúa la presencia de síntomas psicológicos asociados con la angustia.

Cada una de las categorías de respuesta del cuestionario general de salud de 12 preguntas (GHQ-12) recibió una puntuación dicotómica (0,0,1,1); la variable resultante de la suma de estas puntuaciones tiene un rango entre 0 y 12; de acuerdo con las recomendaciones de Goldberg's (1988) hay angustia postraumática cuando se encuentra un puntaje de 4 o más, por lo que puntajes de 0 a 3 fueron interpretados como ninguno o bajo nivel de necesidad de ayuda o intervención en salud y puntajes iguales o mayores a 4 como altos niveles de necesidad de ayuda o intervención en salud mental.

En general, se encontró que el 51 por ciento de las mujeres entrevistadas presenta altos niveles de angustia postraumática, es decir, tiene necesidad de atención en salud mental; no se encontraron diferencias significativas en los niveles de angustia postraumática entre las mujeres expuestas y las mujeres no expuestas a violencia basada en género antes del desplazamiento pero, se encontró que la prevalencia de mujeres que necesitan ayuda o intervención en salud mental es significativamente mayor entre las mujeres que experimentaron violencia basada en género durante el desplazamiento que entre aquellas que no la experimentaron. Cuadro 3.51.

Cuadro 3.51 Prevalencia de alto índice de necesidad de atención en salud mental y exposición a la violencia basada en género y la violencia de la pareja íntima

	Antes del desplazamiento		Durante el desplazamiento	
	Media	N	Media	N
* significativo para anova con 95% confianza				
** significativo para anova con 90% confianza				
No experimentó violencia basada en género	44.9	107	46.1*	256
Experimentó violencia basada en género	53.2	295	59.6*	146
No experimentó violencia de la pareja íntima	45.9	209	43.5*	177
Experimentó violencia de la pareja íntima	53.8	80	55.4*	112
No experimentó violencia psicológica de la pareja	45.9	209	44.3**	185
Experimentó violencia psicológica de la pareja	53.8	80	54.8**	104
Total	51.0	289	51.0	289

Se utilizó la regresión logística para predecir la presencia o ausencia de altos niveles de necesidad de ayuda o intervención en salud mental según la exposición de las entrevistadas a diferentes formas de violencia basada en género; en términos generales, se encontró que las mujeres desplazadas por el conflicto interno armado entrevistadas que no estuvieron expuestas a violencia basada en género antes del desplazamiento tienen la misma probabilidad de presentar altos niveles de angustia postraumática, es decir que tienen la misma necesidad de ayuda en salud mental, que aquellas expuestas a violencia basada en género antes del desplazamiento. (cuadro 3.52).

Cuadro. 3.52. Asociación de alto nivel de necesidad de ayuda en salud mental (GHQ-12) con los tipos de violencia antes del desplazamiento

ANTES DEL DESPLAZAMIENTO	P	N	Sig	Exp(B)	Inf	Sup
Alguna forma de VBG	53.2	295	0.017	1.271	1.044	1.548
Ninguna forma de VBG	44.9	107		1.000		
Alguna forma de intimidación	53.2	295	0.135	1.161	0.955	1.413
Ninguna forma de intimidación	44.9	107		1.000		
Alguna forma de violencia física	63.3	79	0.090	1.185	0.974	1.442
Ninguna forma de violencia física	48.0	323		1.000		
Alguna forma de violencia sexual	75.8	33	0.195	1.138	0.936	1.385
Ninguna forma de violencia sexual	48.8	369		1.000		

De igual manera, las mujeres desplazadas por el conflicto interno armado entrevistadas que no estuvieron expuestas a violencia basada en género durante el desplazamiento tienen la misma necesidad de ayuda en salud mental, que aquellas expuestas a violencia basada en género durante el desplazamiento. (cuadro 3.53).

Cuadro. 3.53. Asociación de alto nivel de necesidad de ayuda en salud mental (GHQ-12) con los tipos de violencia durante el desplazamiento

DURANTE EL DESPLAZAMIENTO	P	N	Sig	Exp(B)	Inf	Sup
Alguna forma de VBG	59.6	146	0.135	1.161	0.955	1.413
Ninguna forma de VBG	46.1	256		1.000		
Alguna forma de intimidación	59.0	138	0.037	1.233	1.013	1.501
Ninguna forma de intimidación	46.8	263		1.000		
Alguna forma de violencia física	69.8	43	0.195	1.138	0.936	1.385
Ninguna forma de violencia física	48.7	359		1.000		
Alguna forma de violencia sexual	67.4	43	0.273	1.116	0.917	1.357
Ninguna forma	49.0	359		1.000		

Se utilizó la regresión logística para predecir la presencia o ausencia de altos niveles de necesidad de ayuda o intervención en salud mental según la exposición de las entrevistadas a diferentes formas de violencia conyugal antes del desplazamiento (cuadro 3.54); al respecto se encontró que no hay diferencia en los niveles de necesidad de ayuda o intervención en salud mental entre las mujeres entrevistadas expuestas a violencia conyugal antes del desplazamiento y las mujeres entrevistadas que no han estado expuestas a este tipo de violencia.

Cuadro. 3.54. Asociación de alto nivel de necesidad de ayuda en salud mental (GHQ-12) con los tipos de violencia conyugal antes del desplazamiento

ANTES DEL DESPLAZAMIENTO	P	N	Sig	Exp(B)	Inf	Sup
Alguna forma violencia conyugal	53.8	80	0.177	1.173	0.931	1.478
Ninguna forma violencia conyugal	45.9	209		1.000		
Alguna forma de violencia psicológica del cónyuge	53.8	80	0.177	1.173	0.931	1.478
Ninguna forma de violencia psicológica del cónyuge	45.9	209		1.000		
Alguna forma de violencia física del cónyuge	56.4	55	0.142	1.189	0.944	1.499
Ninguna forma de violencia física del cónyuge	46.2	234		1.000		
Alguna forma de violencia sexual del cónyuge	37.5	8	0.681	1.050	0.833	1.322
Ninguna forma de violencia sexual del cónyuge	48.4	281		1.000		

Finalmente, se utilizó la regresión logística para predecir la presencia o ausencia de altos niveles de necesidad de ayuda o intervención en salud mental según la exposición de las entrevistadas a diferentes formas de violencia conyugal el año anterior a la encuesta y no se encontró diferencia en los niveles de necesidad de ayuda o intervención en salud mental entre las mujeres entrevistadas expuestas a violencia conyugal el año anterior a la encuesta y las mujeres entrevistadas que no han estado expuestas a este tipo de violencia. (cuadro 3.55).

Cuadro. 3.55. Asociación de alto nivel de necesidad de ayuda en salud mental (GHQ-12) con los tipos de violencia conyugal el año anterior a la encuesta

ANO ANTERIOR A LA ENCUESTA	P	N	Sig	Exp(B)	Inf	Sup
Alguna forma de violencia del cónyuge	55.4	112	0.040	1.276	1.011	1.609
Ninguna forma de violencia del cónyuge	43.5	177		1.000		
Alguna forma de violencia psicológica del cónyuge	54.8	104	0.069	1.240	0.984	1.564
Ninguna forma de violencia psicológica	44.3	185		1.000		
Alguna forma de violencia física del cónyuge	59.6	57	0.053	1.258	0.997	1.586
Ninguna forma de violencia física	45.3	232		1.000		
Alguna forma de violencia sexual del cónyuge	85.7	7	0.217	1.157	0.918	1.458
Ninguna forma de violencia sexual	47.2	282		1.000		

4. Conclusiones

4.1. Violencia basada en género por agresores externos

- La movilidad de la población desplazada por el conflicto interno armado en Colombia, la natural resistencia a declarar su condición y los bajos niveles de registro, dificultan la construcción de marcos muestrales exactos para las investigaciones sobre población desplazada por el conflicto armado.

- El 73 por ciento de las mujeres entrevistadas reportó por lo menos una forma de intimidación antes del desplazamiento y el 34 por ciento de las mujeres ha continuado sufriendo amenazas o intimidación después de haberse desplazado.
- El 20 por ciento de las mujeres entrevistadas reportó por lo menos una forma de violencia física antes del desplazamiento; el 11 por ciento de las mujeres entrevistadas sigue recibiendo maltrato físico después de haber sido desplazadas.
- La proporción de mujeres que ha experimentado por lo menos una forma de violencia sexual por agresores diferentes a la familia ha aumentado en un 27 por ciento durante el desplazamiento. El tamaño de muestra, suficiente para evaluar con un 95 por ciento de confianza los niveles de violencia, no es suficiente para evaluar cambios entre periodos de tiempo; es importante que este resultado se tenga en cuenta porque denota mayor vulnerabilidad y es necesario que se explore mejor con tamaños de muestra adecuados.
- Los agresores más frecuentes en el caso de la violencia antes del desplazamiento fueron miembros de las Autodefensas Unidas de Colombia (49%), el 27 por ciento de las entrevistadas expuestas a violencia desconocía al agresor y en el 14 por ciento de los casos, las entrevistadas fueron agredidas por miembros de las FARC. Durante el desplazamiento, para el 39 por ciento de las mujeres el agresor era desconocido, para el 34 por ciento fue un vecino o miembro de la comunidad y el 25 por ciento de las mujeres entrevistadas fue agredida por miembros de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC).
- Antes del desplazamiento, las mujeres sin trabajo remunerado estuvieron dos veces más expuestas a violencia basada en género que las mujeres con trabajo remunerado y las mujeres que actualmente son separadas o viudas estuvieron dos veces más expuestas a violencia basada en género que las casadas o unidas. Durante el desplazamiento, las mujeres solteras han estado 2.4 veces más expuestas a sufrir violencia basada en género por parte de agresores externos que aquellas casadas o unidas o viudas y separadas.

4.2. Secuestro

- El 10 por ciento de las mujeres entrevistadas alguna vez fueron retenidas a la fuerza; las mayores proporciones de retenciones sucedieron antes de ser desplazadas; el 63 por ciento de las retenciones duró menos de 1 día y, en el 76 por ciento de los casos, la entrevistada consideró que no necesitaba atención médica.

4.3. Violencia en la niñez

- El 39 por ciento de las entrevistadas vio o escuchó a alguno de sus padres o cuidadores recibir maltrato físico por parte de su pareja; el 46 por ciento supo que sus hermanos recibieron maltrato físico por parte de los padres o cuidadores; el 49 por ciento de las mujeres entrevistadas fue maltratada físicamente por sus padres o cuidadores, el 19 por ciento experimentó abuso sexual en su niñez, principalmente por parte de conocidos: vecinos (25%) y familiares (24%).

4.4. Violencia en la pareja íntima

- El 56 por ciento de las entrevistas coincide en que “una buena mujer” le obedece al marido así no esté de acuerdo con él; el 93 por ciento considera que los problemas de la familia sólo se deben discutir con las personas de la familia; el 57 por ciento está de acuerdo en que para un hombre es importante mostrarle a su esposa quién es el que manda; casi la mitad de las mujeres estuvo de acuerdo en que una mujer debe poder escoger a sus amigos y amigas aún si el esposo no está de acuerdo.
- El 86 por ciento de las mujeres entrevistadas considera que una esposa no está obligada a tener relaciones sexuales con su esposo si ella no quiere y el 53 por ciento piensa que otras personas fuera de la familia deben intervenir cuando un hombre trata mal a una mujer.
- Para el 45 por ciento de las entrevistadas que tenían el mismo compañero actual antes del desplazamiento, la frecuencia de las discusiones con su cónyuge ha disminuido durante el desplazamiento mientras que para el 33 por ciento ha permanecido igual y para el 22 por ciento se han hecho más frecuentes.
- El 17 por ciento de las mujeres actualmente unidas o con novio serio, algunas veces siente miedo de su pareja actual, consideran que él hace cosas que las hacen pensar que les podría hacer daño. Con relación al número de meses que compartieron con su pareja actual el año anterior al desplazamiento, el 30 por ciento de las entrevistadas no tenía una relación con su pareja actual en ese momento y el 64 por ciento estuvo con la pareja durante todo el año anterior al desplazamiento.
- El año anterior al desplazamiento el 22 por ciento de las entrevistadas experimentó alguna forma de intimidación por parte de su compañero, el 22 por ciento experimentó alguna forma de abuso verbal, el 19 por ciento recibió maltrato físico y el 3 por ciento coerción sexual; no se encontraron incrementos significativos en los niveles de violencia en el año anterior a la encuesta.
- El 30 por ciento de las mujeres dijo que había transcurrido menos de un año cuando su compañero o novio actual comenzó a comportarse de manera violenta con ella; para el 28 por ciento transcurrieron 1 o dos años y para el 20 por ciento 3 o 4 años.
- De acuerdo con la respuesta de las mujeres, lo que lleva a sus compañeros o novios a tener este comportamiento violento son los celos (27%), estar borracho (20%), los problemas de dinero (15%) y que los niños se porten mal (13%). Una importante proporción de respuestas (27%) se agrupó en la categoría “Otro” e incluye la mención de otra mujer, problemas mentales a causa de la violencia que vivieron en el momento del desplazamiento, la condición de desplazamiento, brujería, o violencia sin ningún motivo.
- El 46 por ciento de las mujeres entrevistadas que han recibido alguna forma de maltrato no ha intentado buscar ayuda mientras que el 18 por ciento ha acudido a amigas o amigos y el 15 por ciento a la madre.

- Las mujeres que han sido maltratadas por sus compañeros o novios consideran que lo que más les ha ayudado a manejar este comportamiento de su compañero ha sido hablar con él (52%), hablar con la familia de la entrevistada (15%) y hablar con la familia del cónyuge (11%).
- El 7 por ciento de las mujeres alguna vez ha maltratado físicamente a su compañero cuando él no la estaba golpeando; el 54 por ciento de las mujeres que alguna vez maltrataron físicamente a su compañero y que actualmente tienen compañero, nunca lo hizo en el último año y el 29 por ciento lo hizo una o dos veces.
- El 24 por ciento de las mujeres que alguna vez han tenido pareja sexual ha sido maltratada físicamente por su esposo/compañero o novio mientras estaba embarazada; en el 57 por ciento de los casos, este maltrato se dio sin razón, en el 12 por ciento por celos y en el 11 por ciento porque él estaba borracho.
- En el año anterior a la encuesta, las mujeres reportaron los mismos niveles de exposición a la violencia conyugal que antes del desplazamiento: las mujeres que actualmente tienen un trabajo remunerado estuvieron dos veces más expuestas a violencia por parte de su cónyuge que las mujeres que no tienen trabajo remunerado, mientras que las mujeres cuya primera unión conyugal fue después de cumplir veinticinco años y las mujeres que no conocen el nivel educativo de su cónyuge, estuvieron tres veces más expuestas a violencia conyugal que las que se unieron por primera vez más jóvenes y las que conocían el nivel educativo de su cónyuge.
- El modelo de regresión logística aplicado a las variables de riesgo para analizar la violencia conyugal en el año anterior a la encuesta arrojó similares niveles de exposición a la violencia conyugal reportados antes del desplazamiento: las mujeres que fueron abusadas sexualmente en su infancia, las mujeres que han recibido maltrato físico por otros familiares, las mujeres que han tenido discusiones con el compañero por el uso de alcohol o drogas, las mujeres que sienten miedo de su compañero y las mujeres que han sido maltratadas físicamente por otros familiares, estuvieron dos veces más expuestas a la violencia conyugal que las mujeres que no estuvieron expuestas a estos factores de riesgo.

4.5 Salud Mental de la Entrevistada

- Las experiencias traumáticas vividas por las entrevistadas reportadas en el periodo comprendido entre un año antes del desplazamiento y el momento de la encuesta se concentran alrededor de dificultades para la subsistencia durante el desplazamiento; el miedo y dolor por causa del asesinato de familiares, amigos y vecinos en el momento del desplazamiento; la tristeza por el desarraigo y abandono de su familia y sus bienes y el temor por las amenazas y la violencia a que fueron expuestas durante el desplazamiento.
- En las últimas cuatro semanas para el 34 por ciento de las entrevistadas sus sentimientos sobre eventos traumáticos nunca estuvieron adormecidos; el 83 por

ciento de las mujeres tuvo imágenes repentinas de los eventos traumáticos en algún momento durante las últimas 4 semanas; el 75 por ciento de las mujeres se ha sentido alerta o en guardia en algún momento durante las últimas 4 semanas y al 79 por ciento le ha costado trabajo concentrarse.

- El 60 por ciento ha perdido el sueño un poco o mucho más que de costumbre a causa de sus preocupaciones; el 16 por ciento se ha sentido menos importante que de costumbre; el 16 por ciento se ha sentido menos capaz de tomar decisiones que de costumbre; el 55 por ciento se ha sentido un poco o mucho más tensa que de costumbre en las últimas cuatro semanas; el 55 por ciento ha sentido un poco o mucho más que de costumbre que no puede vencer sus dificultades.
- El 38 por ciento de las entrevistadas ha podido disfrutar menos de su vida cotidiana; el 21 por ciento se ha sentido menos o mucho menos capaz de enfrentar sus problemas; el 55 por ciento de las mujeres se ha sentido más triste o deprimida en las últimas cuatro semanas; el 31 por ciento de las entrevistadas siente que ha perdido la confianza en sí misma; el 24 por ciento ha llegado a pensar que ella no vale nada; el 19 por ciento de las mujeres entrevistadas ha pensado alguna vez en suicidarse y el 7 por ciento ha intentado hacerlo alguna vez en las últimas semanas.
- Según las mujeres entrevistadas, el empleo remunerado (31%), la asistencia en salud mental (25%), hablarlo con la familia (24%), hablarlo con amigas y amigos (18%) y la asesoría religiosa (12%), ayudarían a mejorar su estado mental si se sintiera molesta. Para el 94 por ciento de las entrevistadas el haber respondido preguntas sobre sus experiencias durante el desplazamiento y su convivencia de pareja las hizo sentir bien o mejor.
- El 51 por ciento de las mujeres entrevistadas presenta altos niveles de angustia postraumática, es decir, tiene necesidad de atención en salud mental; no se encontraron diferencias significativas en los niveles de angustia postraumática entre las mujeres expuestas y las mujeres no expuestas a violencia basada en género antes del desplazamiento. Sin embargo, se encontró que la prevalencia de mujeres que necesitan ayuda o intervención en salud mental es significativamente mayor entre las mujeres que experimentaron violencia basada en género durante el desplazamiento que entre aquellas que no la experimentaron.
- Las mujeres entrevistadas que no estuvieron expuestas a violencia basada en género antes del desplazamiento tienen la misma probabilidad de presentar altos niveles de angustia postraumática, (la misma necesidad de ayuda en salud mental), que aquellas expuestas a violencia basada en género antes del desplazamiento.
- Las mujeres entrevistadas que no estuvieron expuestas a violencia basada en género durante el desplazamiento tienen la misma necesidad de ayuda en salud mental que aquellas expuestas a violencia basada en género durante el desplazamiento.
- No hay diferencia en los niveles de necesidad de ayuda o intervención en salud mental entre las mujeres entrevistadas expuestas a violencia conyugal antes del

desplazamiento y las mujeres entrevistadas que no han estado expuestas a este tipo de violencia.

- No se encontró diferencia en los niveles de necesidad de ayuda o intervención en salud mental entre las mujeres entrevistadas expuestas a violencia conyugal en el año anterior a la encuesta y las mujeres entrevistadas que no han estado expuestas a este tipo de violencia.